

**Gonzalo Medina Aveledo**



# **Luis Razetti**

**Entre la Medicina,  
la Docencia Universitaria  
y la Moral Médica**

Gonzalo Medina Avelado

Luis Razetti

Entre la Medicina, la  
Docencia Universitaria y  
la Moral Médica

Valencia, Venezuela  
2007

Título: Luis Razetti. Entre la Medicina, la Docencia Universitaria y la Moral Médica.

Autor: Gonzalo Medina Aveledo

PRIMERA EDICIÓN

ENERO 2007

© 2006 Gonzalo Medina Aveledo

gfmedina@uc.edu.ve

Reservados todos los derechos.

Queda rigurosamente prohibida, la reproducción parcial o total de esta obra por cualquier medio o procedimiento, incluidos la reprografía y el tratamiento informático, sin la autorización expresa del titular del *Copyright*, bajo las sanciones establecidas en las leyes.

Hecho el Depósito de Ley

Depósito Legal: lf04120069003602

ISBN: 980-12-2229-8

Portada:

Diseño Gráfico: Arnaldo J. Alvarado

Diagramación: Arnaldo J. Alvarado

Impresión: Blue Cube Digital Services  
Valencia, Venezuela

# DEDICATORIA

---

*A Daisa Emperatriz,  
amiga, compañera, esposa y  
madre de mi adorado hijo  
Gonzalo Emmanuel.*



# IMPORTANTE

---

Las biografías contribuyen a la sana cultura, educación y tutela de las nuevas generaciones, porque conectan los ánimos a nobles e interesantes recuerdos de edades y personas ya idas, acreedoras de perpetua consagración.

Nuestro biografiado desde siempre fue, un ser inquieto, soñador, idealista, entusiasta, propulsor, polémico, creador, filósofo, naturista, positivista, combativo, atento a los problemas sociales, divulgador, comunicador, escritor, ciudadano vigilante, guía, fundador, innovador, rebelde extraordinariamente ordenado, de temperamento impetuoso, sincero, honrado, moralista, patriota, optimista, docente, médico, clínico eminente, partero y cirujano, cuya vida transcurrió íntegramente en estrecha convivencia con el estudiantado, con un espíritu profundamente arraigado de fraternidad, generosidad, desprendimiento y tolerancia, con unos principios apostólicos tan puros, que lo elevaron a las más altas cumbres de la bondad dentro de las relaciones humanas así como en el ejercicio de la profesión médica.

Sabía combinar su pasión por la medicina con sus gustos por el arte, el teatro, el cine y la fiesta brava. Fue un ser sociable, poseedor de una disciplina moral de altos quilates, sobre todo con un profundo sentido de responsabilidad.

De un metro setenta, piel blanca, con el cuerpo ligeramente desplomado hacia la derecha, rostro ovalado, frente ancha, ojos vivos y pardos, nariz desproporcionada, boca pequeña; en una época usó patillas y bigotes; de andar rápido y gestos afa- bles. Este personaje pasó por Venezuela con el nombre de Luis María Nicolás de Jesús Razetti Martínez.

# PRÓLOGO

---

El Doctor Gonzalo Medina Avelado me ha conferido el honor de que realice el Prólogo a su nuevo libro “Luis Razetti. Entre la Medicina, la Docencia Universitaria y la Moral Médica”. Este joven escritor, desde su época de estudiante, estuvo motivado no sólo por los aspectos médico-científicos de las Ciencias Médicas sino también por los humanísticos inherentes a nuestra profesión. Dedicó algunos años al perfeccionamiento por la especialidad que más estaba relacionado con su manera de ser. La Gineco-Obstetricia llenó todas sus aspiraciones y le ha permitido ingresar a la docencia en la Facultad de Ciencias de la Salud de la Universidad de Carabobo, sembrando en la tierra fértil de los jóvenes estudiantes, la importancia de que el paciente es un ser bio-psico-social y que en el condicionamiento de su enfermedad, es importante indagar los factores personales, familiares o del entorno social, porque en uno de esos, puede estar la génesis de su enfermedad.

El Doctor Medina Avelado, es comunicador social en el campo de la Radiodifusión. Ha escrito tres libros y el cuarto es el que estamos prologando. Su primer libro fue una narrativa de una recopilación periodística sobre la vida de Renny Ottolina: De Locutor a Candidato, obra publicada por la Alcaldía del Municipio Valencia, año 2002 y galardonada con el Premio Literario Doctor Rafael Guerra Méndez, del Colegio de Médicos del Estado Carabobo en el año 2003. Su segundo libro estuvo dedicado a su especialidad: Una vía para nacer. Aspectos básicos y clínicos del trabajo de parto,

año 2004. Trabajo importante para los estudiantes de pre y postgrado. El tercer libro, más hermoso aún, se trata de la vida luminosa de José Gregorio Hernández. Hombre de Ciencia Hombre de Fe, en 2006.

El cuarto libro se refiere a Luis Razetti. Entre la Medicina, la Docencia Universitaria y la Moral Médica. El autor destaca la importancia de los 3 años que Razetti estudió en París, rodeado del torbellino civilizador, producido por sus maestros, grandes profesores, grandes clínicos y grandes cirujanos, afianzados en el desarrollo de la Cirugía moderna basada en la asepsia y en la antisepsia. Nuestro personaje frecuentó el Anfiteatro de Clamart, las Clínicas, las Maternidades y asistió a las clases magistrales de la Facultad de Medicina de París; a las conferencias de Farabeuf, Charcot, Dieulafoy y Poirier, de tal manera, que ese país fue la incubadora de su destino trascendental; Educador, Innovador y Reformador, Francia nos los devolvió hecho un humanista y en especial un Cirujano y un Obstetra. En todos los sitios y en la Cátedra su voz abrió surcos en la tierra fértil del estudiantado; en la tribuna señaló los caminos del razonamiento y en la prensa destruyó la pátina de los viejos tiempos.

El autor destaca de Razetti su lucha por la higiene pública *“creo que la Higiene es el factor principal del adelanto de las naciones”*. Así como Catón terminaba sus discursos diciendo *es necesario destruir a Cartago, nosotros deberíamos terminar los nuestros diciendo: es necesario sanear a Venezuela”*.

También el autor señala que Razetti fue un paladín de la Ética Médica *“Llegar a la cumbre de la riqueza dejando en las zarzas del camino jirones de dignidad, no es haber cumplido un deber, sino haber realizado una autólisis incompatible con el honor”*.

Para terminar diré que el autor alcanzó su cometido al estudiar una personalidad tan polifacética como Razetti y les recomiendo una hermosa y bien documentada entrevista imaginaria que el autor realiza con gran éxito al Doctor Luis Razetti.

**Doctor José Enrique López.**

*Profesor Titular de la Facultad de Ciencias de la Salud.*

*Universidad de Carabobo.*

*Individuo de Número. Sillón XVII*

*Presidente de la Academia Nacional de Medicina*

# INTRODUCCIÓN

---

Cursaba mis estudios de medicina, cuando un día asistí al Colegio de Médicos del Estado Carabobo, a presenciar una conferencia del doctor Colina Bracho. Aparte de los aportes científicos que adquirí, profundamente me llamó la atención, una referencia insistente que hacía el expositor sobre la necesidad que teníamos quienes estudiábamos medicina, así como los médicos jóvenes, de leer un libro escrito por el doctor Luis Razetti titulado *La Moral Médica*. Algunos días después busque el libro en la biblioteca de nuestra facultad, para mi sorpresa, era la primera persona que solicitaba ese libro. Luego de leerlo, entendí la insistencia del doctor Colina.

Han pasado muchos años desde aquel entonces, y hoy soy un firme convencido de la necesidad que tenemos quienes impartimos docencia médica universitaria, de rescatar a nuestros pioneros médicos venezolanos de las distintas especialidades y presentarlos a nuestros estudiantes en carne y hueso, tal y como fueron mientras habitaron en nuestro planeta, con sus virtudes, con sus éxitos, con sus errores, con sus fracasos, con sus frustraciones, con sus logros. Tenemos en nuestra historia médica nacional, innumerables colegas cuya trayectoria debemos imitar, por gloriosa, por digna, por ética, por científica. Y que mejor tribuna que un aula de clase. Historiar es tomar el pasado,

traerlo al presente, tan solo para aprender. Y todos tenemos una historia que contar.

En esta ocasión quiero contarles la historia de Luis Razetti, un ser que interpretó su vida como una lucha incesante en pos de los más altos ideales. Se graduó de médico, se especializó en Francia. Amó la lucha de las ideas y de los principios. Por eso fue combativo y discutido. Sostuvo las polémicas más numerosas y más ardientes, más que todo por su fe ciega en el valor del intercambio de las ideas, como base para el perfeccionamiento intelectual de los hombres y el adelanto efectivo de las ciencias; sin embargo se desarrolló en ese campo de acción con excepcional brillantez. Antes que biólogo, fue un divulgador muy original, por cuanto propagó por Venezuela las más avanzadas doctrinas biológicas de la época que le tocó vivir, con una convicción tan ardiente e invariable.

Aquilató la influencia de la prensa y la utilizó. Supo como escritor, valerse de ese don para volcar en él su pensamiento en obra escrita y cumplir de esta manera consigo mismo la altísima misión del médico en función social; por eso su producción científica resultó ser cuantiosa y diversificada.

Fue obstetra pero ante todo cirujano y orientó su ejercicio médico, no solo a ser pionero en numerosas técnicas quirúrgicas sino que su impulso lo llevó a fundar asociaciones científicas entre ellas la más importante la Academia Nacional de Medicina. De fe inquebrantable, de perseverancia ilimitada, con un ardoroso entusiasmo y pasión obsesiva por el triunfo, asombró a muchos y consternó a varios.

Fue un humanista amante de la sabiduría eterna que supo compaginar la medicina con el arte. Tuvo un gran espíritu de sociabilidad, fue un hombre de mundo, con amplia cultura.

En todas las actividades que participó, fue brillante, entre ellas la docencia. Existen diversos tipos de profesores: los de carrera, los vocacionales y los oportunistas, denominación esta última aplicable a los que convierten la cátedra en motivo de ostentación y pedantería o para los que lo asumen sólo a título de una prebenda económica. En la escala superlativa es el maestro de maestro, o sea el verdadero maestro, aquel en el que se con-

jugan armoniosamente la función estrictamente pedagógica con la trascendental misión humana de orientar y forjar hombres estrictamente ciudadanos.

Tan fuerte fue su amor por el magisterio, que seguramente, hubiese sido maestro profesional de no haber sido médico. Se deleitaba con la enseñanza y por ello triunfó. Fue maestro por vocación, al enseñar el más puro amor hacia la juventud; maestro por excelencia, al crear escuela propia, y, maestro de maestro, al formar legiones de médicos, imbuídos en la constante prédica de los más sanos principios de la moral humana y de los más hermosos postulados de la deontología médica.

Por todo lo anterior esta historia es interesante, como interesante fue para nosotros entrevistar imaginariamente al doctor Razetti en su propia casa aquel domingo 24 de abril de 1932.

Apreciado lector ya para finalizar, solo me resta invitarte a que transites por una época acompañando al doctor Luis Razetti por los diversos senderos que anduvo durante su vida terrenal.

Al final dejo para la reflexión algunos fragmentos del libro La Moral Médica escrito por nuestro biografiado en 1928.

gma



# ÍNDICE

---

Ese día jueves 10 de abril de 1924 .....	15
La Caracas de principios de los años .....	17
Fue en Quibor, laborioso pueblo .....	23
Cinco años después .....	27
El 13 de diciembre de 1893 llegó .....	31
Tardó más de veinte años .....	45
Diez meses después de su exilio .....	51
En el libro Elementos de Filosofía .....	55
Enfermó el 6 mayo por la noche .....	77
En 1928 publica el más hermoso .....	79
Bibliografía .....	89



## Ese día jueves 10 de abril de 1924

Entrada la tarde, mientras ponía en orden algunas ideas, una extraña sensación recorrió todo su cuerpo; lejos estaba imaginar, que la denuncia que iba a formular esa noche en la Academia Nacional de Medicina lo haría vivir los momentos más amargos de su vida; todo por decir verdades.

Esa noche, a la hora acordada, con la misma puntualidad de siempre, se inició la sesión ordinaria N° 622, donde luego de analizar algunos puntos de la agenda, con un gesto de varonil extrañeza y alto sentido científico, en plena dictadura gomecista, alzó su voz para denunciar el decrecimiento de la población de Caracas, debido a la excesiva mortalidad general, superior a la natalidad, en donde la mortalidad infantil alcanzaba cifras elevadas por el abandono en que se desarrollaba la infancia en la ciudad. Analizó las causas y propuso soluciones a través de un ambicioso programa de prevención y asistencia de la población infantil.

Para finalizar expresó: *"...yo lo que pido es la protección oficial de la infancia...los gobiernos deben proteger al niño para que llegue sano y robusto a la edad adulta y pueda ser una unidad biológica útil al progreso de la comunidad..."*

Sin embargo, algunos no lo entendieron así, tergiversaron la intención inicial y lo presentaron al gobierno de la época como hostil. Lo conminaron a retractarse públicamente amenazándolo con la cárcel. Optó por el exilio.

Casi paralelo con este acontecimiento, sufrió la mayor decepción académica, consecuencia directa, quizás, de lo antes narrado.

Gestiones bajas lograron que la Corte Federal y de Casación acordara declarar la nulidad del artículo 15 de la Ley que había creado a la Academia Nacional de Medicina en el aparte que establecía el carácter perpetuo del secretario, el cual al parecer colisionaba con ciertos principios establecidos en la Constitución Nacional.

La Academia Nacional de Medicina, en su sesión ordinaria N° 636 del 25 de septiembre leyó el oficio enviado por el Ministro de Instrucción Pública en el cual éste, invitaba a la organización, a que, de acuerdo al fallo de la Alta Corte Federal, procediera a elegir el nuevo secretario para el bienio faltante de ese período. Los académicos no objetaron la medida siendo éste el más duro golpe que sufriera nuestro biografiado.

“...solo aspiro para la memoria de mi humilde nombre que algún día la historia de la Medicina venezolana diga que yo inicié la fundación de la Academia Nacional de Medicina y fui su secretario perpetuo durante sus primeros veinte años de su existencia desde el 11 de junio de 1904 luminoso día de fiesta para mi espíritu, hasta el jueves 25 de septiembre de 1924 la inolvidable tarde gris de mi vida...”

Decepcionado abandonó el país en exilio voluntario embarcándose con destino a Curazao.

Ahora, el barco se alejaba de la costa venezolana, adentrándose mar adentro y en el ocaso de aquella tarde gris con su mirada fija en el horizonte, tratando de encontrar explicaciones ante tanta injusticia e ingratitud, recordó lo que había sido su vida y sin darse cuenta una lagrima se deslizó por su mejilla...

## La Caracas de principios de los años

Seenta del siglo XIX, era una ciudad apacible y tranquila. No tenía más de 16 calles de norte a sur y 17 de este a oeste. El farolero era una persona indispensable, ya que al carecer la ciudad de alumbrado público, éste era el encargado, todas las noches de encender las lámparas de gas distribuidas en las calles de la ciudad. Conservando todavía sus características antañonas los pobladores de Caracas alcanzaban unos 40 mil habitantes. Era la ciudad de los techos rojos en donde no existían médicos parteros consagrados, en tal sentido eran las propias mujeres de pueblo, quienes atendían a sus similares durante el trabajo de parto, recibían al recién nacido, le quitaban el untus sebáceo y finalmente le ligaban el cordón umbilical, solas, siempre que no se presentara alguna complicación. Seguramente fue ésta atención, la que recibió Doña Emertería, aquel miércoles 10 de septiembre de 1862, en su casa, ubicada en el ángulo sur-oeste de la esquina El Conde, en Caracas, día en que nació Luis Razetti.

Fueron sus padres Luigi Razetti, comerciante italiano, natural de Génova y Emertería Martínez Sanz, venezolana de gloriosa estirpe por ser nieta del Licenciado Don Miguel José Sanz, tutor del Libertador así como uno de los fundadores de la República. De manera que Luis Razetti fue biznieto de Sanz.

Esta dualidad de su descendencia le tradujo un marcado apasionamiento por el arte, cualidad heredada de su padre, mientras que de la madre heredó el exacerbado amor por la libertad unido al espíritu público que lo elevó ventajosamente por encima de sus contemporáneos.

Fue bautizado en la Santa Iglesia Catedral el 23 de septiembre del mismo año, quedando registrado con el primer nombre de Luis, al igual que su padre, a pesar que según su santoral correspondía el nombre de Nicolás. Fueron sus padrinos Don Castor Martínez, abuelo y su tía Laureana Romana Sanz.

Del matrimonio Razetti-Martínez nacieron tres hijos: Luis, Enrique y Ricardo correspondiéndole a nuestro biografiado, la primogenitura.

Estando todavía pequeños los niños, perdieron a su padre, quedando bajo el amparo de Doña Emeteria, quien con todo el celo, amor y esmero de que era capaz, los levantó convirtiéndolos en hombres de bien.

La infancia y juventud de Luis Razetti, íntegramente transcurrió en la esquina El Conde, en medio de la virginiana dulzura de la vida hogareña de la Caracas del siglo XIX. En los primeros años Doña Emeteria no solo le enseñó las primeras letras, sino que además moldeó su espíritu inculcándole virtudes cardinales con exquisito tacto y eficiencia dándole enseñanza y educación en el propio hogar.

Llegado el momento, cursó sus estudios primarios en la Escuela del Niño Jesús, que complementaba con las lecciones que recibía del Dr. Cristóbal Mendoza, quien además de sus altísimos dotes de jurisconsulto y eminente orador, poseía la no común cualidad de ser insigne pedagogo.

En su niñez tuvo un carácter disciplinado, despierto y estu-dioso el cual con el tiempo supo multiplicar con los sabios consejos de su madre, convirtiéndose en el hijo perfecto.

Culminada la primaria, ingresó al bachillerato cursando y aprobando las siguientes asignaturas: Latín, Griego, Filosofía, Álgebra, Geometría, Topografía, Física, Trigonometría, Cosmo-grafía, Geografía y Cronología. Es fácil apreciar lo cargado

que estaba el pensum en matemáticas carente por demás, de idiomas vivos y de ciencias biológicas.

En 1878, a la edad de 16 años, alcanzó el grado de Bachiller en Filosofía y de inmediato, impulsado por una vocación natural comenzó sus estudios médicos en la Universidad Central.

Para la época en que ocurre la gestación médica de Luis Razetti, o sea entre 1878 y 1884, el movimiento reformador iniciado por el Dr. José María Vargas no sólo se había detenido sino que languidecía en un estado de abandono e indiferencia. La escuela médica venezolana permanecía anquilosada, dominada por procedimientos de enseñanza arcaicos y por ideas muy tradicionales en donde predominaba la teoría creacionista.

Eran unos estudios médicos esencialmente teóricos en donde no existía la enseñanza de las clínicas, ni las cátedras de histología, anatomía patológica, ni bacteriología; la medicina operatoria y la cirugía se aprendía por libros ya que no se hacían disecciones, ni habían laboratorios, ni mucho menos prácticas en los hospitales, debido al estado de ruina y miseria que imperaban en esos institutos; todo se tenía que aprender de memoria de los textos franceses que recomendaban los profesores.

Antipedagógicamente los profesores impartían su enseñanza por medio de explicaciones orales y lecciones de memoria. Era por lo tanto incuestionable el atraso de nuestra escuela médica. Sin embargo en medio de aquel ambiente, es justo reconocer, la existencia de un germen revolucionario, generado por la introducción de las cátedras de Ciencias Naturales (Botánica y Zoología) a cargo del profesor Adolfo Ernst y la de Historia natural y universal dictada por el Dr. Rafael Villavicencio. Ellos representaron la nota de progreso durante la época de formación universitaria de Razetti y para nuestro medio científico representó la llegada de la filosofía positivista de Augusto Comte y de la doctrina de la evolución. Por esta razón, Ernst y Villavicencio se convirtieron en los auténticos fundadores de la ciencia positivista en Venezuela.

Nuestro biografiado, siendo la medicina su pasión, lentamente se fue internando en el maravilloso sendero de la ciencia de Hipócrates, saboreando y viviendo todas las emociones propias de la vida estudiantil.

El pensum de estudios que le toco seguir se componía de diez materias distribuidas de la siguiente manera: Anatomía (1ero y 2do año); Higiene (1er año); Fisiología (2do año); Patología (3er y 4to año); Cirugía (3er y 4to año); Medicina operatoria (3er año); Obstetricia (5to y 6to año), Química (5to y 6to año); Terapéutica (5to año) y Medicina legal (6to año) Como materias optativas: Ciencias Naturales, Historia natural y universal, Inglés y Francés.

Fue un estudiante que perteneció a la jerarquía de los "buenos", gracias a su temperamento estudioso y a la contracción de sus deberes. Gozó y sufrió las mismas vicisitudes de todos los tiempos y de todas la universidades: noches en vela castigado por el sueño así como madrugadas llenas de neblina, con el libro todavía en la mano, días de alegre bullicio en el patio y corredores del claustro universitario, el orgullo propio y las legítimas aspiraciones en pugna en las clases, y luego los sustos tremendos en los exámenes. Rebosante de juventud y optimismo, consultó e interrogó a los libros, y los libros respondieron magníficamente captando un conocimiento para toda la vida. Su amor por ellos arraigó con los años.

José Briceño, Calixto González, Pedro Medina, Alejandro Frías, Nicanor Guardia, Adolfo Frydesnberg, Manuel Vicente Díaz, Elías Rodríguez y Gerónimo Eusebio Blanco, contribuyeron como mentores a la obra forjadora del novel aspirante, junto a los profesores Ernst y Villavicencio.

Y llegó el año 1884. Habían transcurrido seis años, en donde después de arduos estudios, en acto publico fue examinado; defendió su tesis recibiendo como recompensa el grado de Bachiller en Medicina. Pasado algunos días, el 4 de Agosto del mismo año a las 2 de la tarde le fue conferido solemnemente título de doctor en Medicina y Cirugía. Tenía 21 años y 11 meses cuando de las manos del Rector Doctor Manuel María Ponte recibió su título, por cierto redactado en Latín.

Coronados con todo éxito sus esfuerzos de estudiante y poseedor del correspondiente título que lo autorizaba para ejercer la profesión que había escogido, el 14 de agosto de 1884 salió rumbo al interior de la República recorriendo las poblaciones larenses de Quibor, Yaritagua y Barquisimeto.

Luis Razetti.  
Entre la Medicina, la Docencia Universitaria y la Moral Médica.

Hubiera podido quedarse cómodamente en la capital, pues nadie le obligaba a tomar el rumbo incierto de la provincia. Sin embargo, espontánea y gustosamente, no queriendo competir con sus maestros decidió por el bautismo profesional tierra adentro del país.



## Fue en Quibor, laborioso pueblo

**d**el estado Lara, donde inició su actividad de médico rural, enfrentándose a las más variadas alteraciones de la salud, afrontando situaciones difíciles sin la ayuda ni la orientación de sus maestros.

Convivió con los pobladores que sufrían las grandes endemias, sintiendo el dolor humano muy de cerca, no teniendo ningún otro recurso que sus propios conocimientos.

A fuerza de triunfos y reveses adquirió experiencia y muy seguramente esta interacción directa con un medio hostil unida a su actitud de observador excepcional influyeron marcadamente en su carácter, en la lucidez de su criterio pero sobre todo en su sensibilidad por lo problemas sociales.

Ejerció como médico, como cirujano y como partero, y de esa experiencia médica integral extrajo lo que constituye el concepto cabal de la altísima misión social del médico como representante de la más noble de las profesiones.

Estuvo en Yaritagua a principios de 1886 y a mediados de ese mismo año se radicó en Barquisimeto capital del estado Lara, ciudad que fue testigo de dos hechos relevantes en la vida de nuestro biografiado.

Fue aquí donde dio sus primeros pasos en la docencia al ser nombrado el 8 de mayo de 1888, catedrático de Higiene pública y privada, en el Colegio Federal de Primera Categoría, donde se dictaban cursos de ciencias médicas. En la misma fecha fue designado Presidente de la Junta Superior de Instrucción popular de la sección Barquisimeto, además de incluirse entre los miembros principales de la junta encargada de reglamentar, organizar y dirigir el Hospital de la Caridad, clara demostración del arraigo profesional que adquirió en esa región.

Además de su palabra, adquirió un estilo claro y preciso en su pluma. Es así como debutó en el periodismo, figurando su nombre entre el cuerpo de redactores del bisemanario "El Centenerio de Torres", siendo esto, el segundo hecho relevante.

El primer trabajo científico que realizó llevó por título "De la cocaína en la operación de hidrocele" apareciendo en una revista barquisimetana que además fungía de Boletín del Hospital de la Caridad.

A mediados de 1888 salió de Barquisimeto en calidad de médico viajero de la Compañía de seguros de vida "La Equitativa" de Nueva York, recorriendo los estados Trujillo, Mérida, Táchira, Zulia y parte del Departamento de Santander, Colombia.

Estando por aquellos parajes andinos, visito Isnotú, encontrándose gratamente con José Gregorio Hernández, quien como médico recién graduado estaba tratando de ubicarse en esa zona para ejercer su profesión.

Durante el primer semestre de 1889, nuestro biografiado se estableció en la ciudad de Maracaibo. Estando acá, muy seguramente hizo un balance de su estadía por el interior del país y a pesar de que tuvo un ejercicio profesional exitoso pudo comprobar cuales eran sus limitaciones. Necesitaba adquirir una orientación científica avanzada, y esto solo la podría conseguir viajando al extranjero.

Con esta motivación regresó a Caracas durante el segundo semestre de 1889, culminando así su pasantía rural, pasantía en la cual como médico general adquirió un amplio conocimiento

Luis Razetti.  
Entre la Medicina, la Docencia Universitaria y la Moral Médica.

práctico de la carrera elegida y donde además ganó numerosas y valiosas amistades.



## Cinco años después,

Cuando regresó a Caracas, y con manifiesta alegría vio levantarse los cimientos del futuro Hospital Vargas, que el año anterior, había sido decretado por el gobierno de Rojas Paúl. Algo le decía, que éste Hospital iba a tener un profundo significado en su actividad profesional así como en el avance de la medicina nacional; pero, tenía que especializarse.

Es así como fiel a sus anhelos de superación, tomó una de las decisiones más significativas y trascendentales de su vida: Formarse en el exterior.

En febrero de 1890, valiéndose de sus amistades gubernamentales, fue nombrado Cónsul de Venezuela en Marsella, cargo que ocupó por poco tiempo al serle concedida una beca con una asignación mensual de 400 bolívares el 30 de septiembre de ese mismo año, para que cursara estudios de post-grado en París, ciudad que por cierto, para esa época vivía momentos de euforia ante la reciente inauguración de su obra emblemática: la Torre Eiffel.

París era el manantial de la luz, la fuente de la sabiduría. Allí estaba el oxígeno vigorizante, para emprender una vida nueva de enseñanza y principios. Francia era algo así como la madre

de los genios, la nodriza intelectual del mundo, la incansable populizadora de las conquistas del espíritu y el centro motor de la civilización universal.

Por eso, cuando llegó a la ciudad Luz rápidamente fue impactado por el contraste estimulante entre las condiciones de su tierra frente al luminoso progreso y la importante organización de un país desarrollado.

Al poseer una personalidad de hombre genial, adsorbió a plenitud el caudal de información que emanaba de todas las fuerzas culturales de una nación que se distinguía como el centro de la civilización de la época, además, su comportamiento fue integral pues, aparte del estudiar obstetricia y cirugía captó todas las novedades del desenvolvimiento social y las encontradas opiniones intercambiadas en la lucha de los sabios, empeñados en la persecución del progreso y el logro de un mundo mejor.

Durante los tres años que vivió en París, hizo un curso completo de anatomía práctica y de medicina operatoria; siguió las clínicas médicas de Jaccoud, las quirúrgicas de Le Dentu; frecuentó el anfiteatro de Charmart; fue ayudante de ilustres cirujanos; asistió a los cursos de la Facultad de Medicina; pero además consagró buena parte de sus estudios de post-grado a la Obstetricia, especialidad médica que entre 1890 y 1892 adquirió su fisonomía moderna.

Aprendió Obstetricia bajo la tutela de sus maestros Pinard y Tarnier; oyó lecciones magistrales de Farabeuf; durante siete meses acudió diariamente a la Maternidad Baudelocque, en cuyos servicios tuvo la oportunidad de presenciar y atender más de mil partos; además concurrió a la Maternidad de la Calle Assas o Clínica Tarnier. De manera que aparte del provecho personal que extrajo de tal circunstancia, el hecho se reflejó en el progreso de la especialidad entre nosotros.

Estando en París, también dedicó tiempo para visitar museos importantes especialmente el Louvre, donde muy seguramente pudo apreciar el Código de Hamurabí, el más antiguo documento médico. Además hizo turismo lo cual le permitió adquirir una vasta cultura.

Una tarde parisina conoció a Santos Aníbal Dominici, entablado de inmediato una fraterna amistad que rápidamente se transformó en fecunda gestación intelectual.

Dentro de los planes de Razetti estaba la posibilidad de irse para Alemania para continuar especializándose, pero una ingrata noticia procedente de Venezuela, derrumbó sus sueños. La Revolución Legalista le había suspendido la beca, motivo por el cual tenía que regresar.

Fue un día de noviembre de 1892, próximo a retornar al país, cuando en un transporte de pasajeros tirado por caballos, él y Santos Aníbal Dominici planearon cual debía ser el futuro de la Medicina en Venezuela; había que hacer avanzar la ciencia nacional por los nuevos rumbos de la Medicina moderna; convinieron que para comenzar la obra era necesario implantar: el estudio de las tres clínicas (medicina, cirugía y obstetricia), hacer concursos de externado e internado y fundar una sociedad científica con su correspondiente órgano periodístico. Después de un fructífero cambio de ideas, el paseo concluyó con el acuerdo de que sería Razetti, el ejecutor del ambicioso plan, tan pronto llegase a Venezuela.

Tenía 30 años cuando se despidió de París, la ciudad donde el rey se llamó Sol. Había llegado a Francia para satisfacer sus ansias del saber. Ahora regresaba a la patria cargado con su rico tesoro: la nueva ciencia.



## El 13 de diciembre de 1892 llegó

**Q** Caracas encontrándose con el Hospital Vargas, cons-truido y funcionando, convertido en el verdadero crisol para la formación práctica de nuestros médicos y cirujanos. Como dato curioso, no le reservaron un cargo cón-sono con su categoría de becado en tal sentido tuvo que esperar más veinte años para formar parte de ese centro de salud, historia que más adelante comentaremos.

A su llegada, casi inmediatamente, sin reponerse todavía de las fatigas propias del viaje comenzó a reunirse con sus colegas, refiriéndoles el proyecto que traía en mente. Como era de esperar, la mayor parte de ellos se mostraban indecisos e incrédulos, incluso pesimistas, pero no desmayaba, tenazmente luchaba por sus ideas.

Inició las consultas médicas en su propia casa de habitación (modalidad muy común en la época), ejerciendo mayormente la obstetricia en esta primera fase de su carrera profesional.

Ante la insistencia de su antiguo y sabio maestro, doctor Elías Rodríguez, para ese entonces Rector de la Universidad Central fue designado a partir del 25 de febrero de 1893, para ocupar el cargo de profesor de la cátedra de patología externa (cirugía), sin embargo no tuvo tiempo para desenvolverse en la referida asignatura en la cual duró apenas pocas semanas.

Pasaron los días.

Sin perder el entusiasmo, buscó al Dr. Francisco Antonio Rísquez conocido por su carácter emprendedor y amor por el progreso científico y unidas sus fuerzas, luchando, convenciendo, imponiéndose al medio al final vencieron. Fue así como el día 13 de marzo de 1893, a las 8 de la noche en un salón prestado de la Universidad fundaron la Sociedad de Médicos y Cirujanos, junto con un grupo de médicos entre los que se encontraban Nicolás Guardia, hijo, Luis Razetti, Francisco Antonio Rísquez, Juan de Dios Villegas Ruiz, Alberto Couturier, Pablo Acosta Ortiz, J M de los Ríos, Miguel R. Ruiz, Enrique Meier Flégel, Pedro Herrera Tovar, Martín Herrera, J. M. Escalona, y Tomás Herrera Pacanins. Fue electo Presidente el Dr. Francisco Antonio Rísquez y Secretario el Dr. Juan de Dios Villegas Ruiz. Acordaron fundar un periódico que se llamaría "Gaceta Médica de Caracas", encomendando su Dirección y Administración al Dr. Luis Razetti.

La Sociedad de Médicos y Cirujanos funcionó en el salón del Consejo Médico (Universidad Central), y luego durante cierto tiempo en un local situado en la calle sur 6, N° 29, entre las esquinas de la Pradera a la Gorda. Las reuniones se llevaban a efecto los lunes de cada semana a las 8 de la noche. El sistema de trabajo acordado, fue el de fijar una o más tesis para su discusión en las próximas reuniones así como la libre presentación de casos clínicos.

A pesar de que fue novedosa y eficiente su actuación docente, el primero de abril de ese año, fue reemplazado por el doctor Vizcarrondo, nombrado por el jefe del ejecutivo nacional para dirigir esa cátedra. Entonces a él se le designó para la cátedra de Higiene y Fisiología, pero rehusó ese cargo alegando como razón la de no considerar los estudios que había hecho de Higiene y Fisiología, suficientes para aceptar la responsabilidad del profesorado en dichas ciencias.

El 15 de abril de 1893 salió a la luz pública el primer ejemplar de la Gaceta Médica de Caracas, como órgano divulgativo de la Sociedad de Médicos y Cirujanos, en forma de quincenario editado por la Tipografía Moderna con un formato de 32 centímetros y 8 páginas su primera entrega. He aquí un fragmento de

Luis Razetti.

Entre la Medicina, la Docencia Universitaria y la Moral Médica.

su primer editorial firmado por Razetti: *"...Nuestro objeto, pues, al crear este periódico, no ha sido otro que ofrecer a nuestros colegas campo en donde desarrollar sus ideas, publicar el resultado de sus observaciones, discutir lo que no sea evidente e ir formando así en estas páginas, algo como los anales de la Medicina Nacional. Desde luego las columnas de la Gaceta Médica de Caracas están abiertas a todas las plumas..."*

Pasaron algunos meses.

Ante la renuncia del doctor Vaamonde, catedrático de Obstetricia, fue llamado de nuevo al seno del Alma Mater, siendo designado el 26 de septiembre de 1893 profesor interino de esa cátedra, lo cual fue confirmado el 22 de septiembre de 1894, fecha del nombramiento como titular de Medicina Operatoria y Obstetricia.

En Venezuela la enseñanza de la Obstetricia fue establecida en 1832 por el ilustre Dr. José María Vargas, y contó entre sus primeros profesores a Guillermo Michelena, Nicanor Guardia padre, Simón Vaamonde. El 19 de diciembre de 1855, el Dr. Guillermo Michelena inauguró la cátedra de Medicina Operatoria y Partos. Durante mucho tiempo estas cátedras fueron dictadas por un mismo profesor, hasta que en 1896, la enseñanza de la Obstetricia se individualizó, pasando entonces a unirse la Medicina Operatoria con la Anatomía.

En la cátedra de Obstetricia estuvo tres años, y desde un primer momento le imprimió un aliento progresista llevando por nuevos rumbos la enseñanza de esta asignatura. No dio descanso ni tregua para conceder a la práctica lo que realmente le pertenecía y para implantar en nuestro incipiente medio científico el sistema objetivo. Comenzó suplantando los antiguos textos de Obstetricia a la vez que realizó la reforma del programa de estudio.

El había aprendido en París de su ilustre maestro Adolfo Pinard, los más novedosos conocimientos obstétricos y todas aquellas nuevas ideas positivistas así como los modernos procedimientos, las volcó íntegramente en la enseñanza de la Obstetricia.

Fue un excelente Obstetra. Aparte de su labor profesional y sus publicaciones en esta especialidad, le correspondió el mérito de haber sustituido en Venezuela, luego de varios años de tenaz campaña, el empleo del comezuelo de centeno y del taponamiento vaginal en el tratamiento de las hemorragias uterinas puerperales, utilizando el método terapéutico de Pinard.

Entre tanto la voz de la Sociedad de Médicos y Cirujanos de Caracas comenzó a ser oída. En su segundo año de vida, o sea el 1894, la sociedad introdujo la modalidad en su trabajo, de decretar un ciclo de conferencias médicas dedicadas al estudiantado del último bienio de medicina; conferencias que se dictaron los sábados a las 10 de la mañana en el anfiteatro del Hospital Vargas.

Así era la vida de Luis Razetti por aquel entonces: docencia, gremio y ejercicio médico privado. Siempre con entusiasmo, apasionamiento y entera dedicación. Conocía bien el valor y alcance de la prensa y la utilizó hasta el máximo. La erigió en tribuna para continuar incansablemente su propaganda a favor del resurgimiento de la medicina patria, sembrando continuamente ideas generosas y despertando en todo momento el estímulo a sus colegas.

A través de la Gaceta Médica, difundió, concientizó, enseñó y polemizó.

Su infatigable energía la dedicó para el mejoramiento de nuestros estudios médicos y el año 1895 fue propicio a este tipo iniciativas.

Con motivo del centenario del nacimiento del Gran Mariscal de Ayacucho, se encontraban en Caracas a principios de ese año, numerosas delegaciones de repúblicas sudamericanas. Un día de enero a eso de las 9 de la mañana Razetti se encontró con Rísquez bajo la histórica Ceiba de San Francisco, y éste le invitó para que concurriera al Ministerio de Relaciones Exteriores, a las 3 de la tarde, a una reunión con los representantes de la Cruz Roja, después de la cual pasarían, junto con los delegados, al Hospital Vargas. En aquel momento, repentinamente ocurriósele una idea luminosa. Por qué no aprovechar la ocasión, díjole Razetti a Rísquez, para pedir la creación de la enseñanza clí-

nica? Este es el momento. Podemos contar con nuestro amigo y colega, el Ministro de Instrucción Pública, y con tu influencia de Vice-Rector, encargado del rectorado de la universidad. Rísquez rápidamente lo pensó y le dijo ¡manos a la obra!, vamos al Ministerio, hablamos con Espelozín y todo quedará arreglado hoy. Así lo hicieron. El Ministro Espelozín no estaba en su despacho; lo hicieron llamar y acudió inmediatamente. Acto seguido le expusieron la idea y le presentaron un proyecto de decreto que habían preparado en el tiempo de espera, el cual fue acogido con mayor entusiasmo. Hay que hablar con el General Crespo; denme los candidatos y ya vuelvo en un momento, dijo el Dr. Espelozín. Los visitantes escribieron en un papel estos tres nombres: Dominici, Clínica Médica; Acosta Ortiz, Clínica Quirúrgica y Ruiz, Clínica Obstétrica. Seguros de que el Presidente Crespo no sólo aceptaría la idea sino también los candidatos, redactaron ellos mismos los nombramientos, porque como eran días de fiesta, no había escribientes en la oficina. Al poco rato, regresó Espelozín de Santa Inés con la aprobación del Presidente; firmó los nombramientos y Razetti y Rísquez los llevaron a los interesados. Ese mismo día a las 4 de la tarde, quedó establecida la enseñanza clínica en el Hospital Vargas. Uno de los actos más trascendentales para el adelanto de la enseñanza médica en Venezuela.

El próximo paso que dio fue la implantación de los concursos para el Internado y Externado de los Hospitales Civiles, siguiendo la tradición de los países más adelantados de la época. El solo hecho de obligar a los concursantes a prepararse mejor y a estudiar mucho más, resultaba de una utilidad manifiesta.

Convencido de los beneficios académicos de los concursos, redactó un proyecto que luego presentó a sus colegas Dominici y Acosta Ortiz. Juntos hicieron algunas modificaciones para después introducirlo a la Sociedad de Médicos y Cirujanos de Caracas el 28 de enero de 1895. El 2 de julio de 1895 el Gobierno del General Joaquín Crespo, aprobó formalmente la propuesta. El 7 y 9 de agosto de ese año, tuvo lugar en el Hospital Vargas, con todo éxito el primer concurso de esta naturaleza. Estos concursos constituyeron un poderoso estímulo a los estudiantes. Se realizaron hasta 1912, cuando el gobierno clausuró la Universidad Central.

A mediados de 1896 desapareció la Sociedad de Médicos y Cirujanos de Caracas, luego de tres años y medio de existencia, debido a la indolencia del medio. Sin embargo ya estaba cumplida su obra precursora, ya se habían echado las bases de una nueva era para la medicina científica de Venezuela. Un balance de esta sociedad arrojaría la influencia que ejerció en la creación de la estadística patológica del Distrito Federal; el establecimiento de la institución de los concursos de internado y externado de los Hospitales Civiles de Caracas y el impulso de la enseñanza clínica en el Hospital Vargas además de haber sido una especie de foro de la Medicina Criolla.

Su próximo proyecto sería la creación del Colegio de Médicos de Venezuela. Para esto debe transcurrir un período de siete años, que comparte entre el ejercicio de su profesión, sus labores periódicas y su actividad docente, historia que mas adelante analizaremos.

El 17 de agosto de 1896 es nombrado profesor de Anatomía.

Desde 1827, hasta 1893, el fundamento de la enseñanza de la Anatomía Humana en Venezuela obedecía al creacionismo para explicar el origen de las especies, y al vitalismo para explicar el mecanismo de las funciones vitales. El transformismo apareció en Francia fundado por Lamarck en 1809 y luego Darwin desarrollo dicha Teoría en 1859. Fue Acosta Ortiz quien introdujo en nuestro país el estudio de la Anatomía positiva contemporánea en 1893, al utilizar como texto la Anatomía de Testud. La filosofía positiva y la doctrina de la descendencia penetraron por primera vez en la UCV en 1874, por Ernst en su cátedra de Historia natural y Villavicencio en su curso de Filosofía de la Historia. Ernst (alemán) y Villavicencio (venezolano) introdujeron en el país, a finales del siglo XIX, el nuevo evangelio darwiniano.

Cuando en 1896 nuestro biografiado inició la enseñanza de la Anatomía habían muerto Lamarck y Darwin, pontífices del transformismo. De modo que, cúpole actuar en el período de la reacción contra el darwinismo. Creyó que era su deber imperativo enseñarla a la luz de la Doctrina de la descendencia, quien no lo haga" *...no cumple con su estricto deber y se separa de la corriente actual de los conocimientos...*"

*Decía "...Yo no puedo enseñar la Anatomía que se limita a la simple descripción de órganos sino la que interpreta las formas orgánicas; no la que se contenta con decir que el órgano tal o el aparato cual ofrecen al hombre tal o cual forma exterior y tal o cual estructura interna, sino la que da la razón, explica el por qué de esa forma y de esa estructura, de acuerdo con los hechos positivos que se deducen de la Embriología, la Anatomía comparada y la Paleontología. Hoy no basta en Anatomía describir la forma de un órgano es necesario explicar por qué ese órgano tiene esa forma, es decir como dice TESTUD, es necesario interpretar la forma de los órganos...de aquí que se considere la forma de un órgano como el producto de la función que desempeña, porque los órganos no han sido construidos para desempeñar una función determinada sino que es la función la que va determinado la forma del órgano...Esto es una consecuencia de la descendencia...el hombre está unido a los animales inferiores por lazos de parentesco..."*

Desde 1896 hasta 1912 regentó las cátedras de Anatomía y Medicina Operatoria. Daba las clases de 4 a 5 de la tarde y encontró en los corredores del anfiteatro anatómico del antiguo convento de San Francisco, el lugar ideal par impartir la enseñanza práctica de la cirugía. Cobraba por impartir las dos asignaturas 200 bolívares mensuales y en los primeros tiempos los estudiantes tenían que contribuir económicamente para la realización de los trabajos prácticos de Anatomía y Medicina operatoria, aportando Bs. 2,50. Imprimió la trascendental reforma a la enseñanza anatómica al establecer, con carácter obligatorio, los trabajos prácticos de disección, pero además introdujo el sistema de la enseñanza interpretativa de la Anatomía a base de la famosa doctrina de la descendencia. No concebía, no lograba entender cómo se podía estudiar la Anatomía, ciencia fundamental de la Medicina y ciencia esencialmente objetiva de manera teórica, sin práctica.

En el plano personal, el 18 de Agosto de 1897 contrajo matrimonio con la Señorita Luisa Amelia Díaz Guardia, hija del Dr. Manuel Vicente Díaz y sobrina del Dr. Nicanor Guardia. No tuvo hijos.

A principios del año 1899 enfermó gravemente. El 15 de Agosto de 1899 en nota de agradecimiento publicada en la Gaceta

Médica de Caracas relata que el Dr. Luis Razetti estuvo gravemente enfermo, a causa de un síndrome disentérico, a principios de este año, lo cual lo obligó a permanecer retirado por unos meses de la dirección de dicha revista. Su médico de cabecera fue el Dr. Santos Dominici.

Iniciamos ahora un nuevo siglo y vemos que la primera actividad pública que realizó en materia sanitaria estuvo relacionada con la creación en 1900 de la Dirección de Higiene y Demografía del Distrito Federal, en donde organizó y asumió el cargo de Inspector General de los Hospitales.

En el campo docente administrativo, el 15 de junio de 1901 recibió el nombramiento de Vice-Rector de la Universidad y desde allí organizó y redactó un proyecto de ley, mediante el cual se crearía una corporación, que sin llevar el nombre de Academia, fuera de carácter oficial, doctrinaria y representativa de los intereses intelectuales y morales del gremio médico; esa corporación sería el Colegio de Médicos.

Este año publica su primer libro titulado "La Exploración Externa en Obstetricia y la Hemorragias uterinas puerperales", analizando las reglas que debían observarse en el diagnóstico del embarazo; las presentaciones, posiciones y variedades de posición del feto; y la dirección del parto normal; a este libro siguieron 3 folletos y más de 47 artículos que dedicó a esta especialidad.

Hemos señalado anteriormente que empezó practicando en mayor grado la obstetricia, materia que estudió a fondo y en cuya especialidad llegó a adquirir renombre. Pero con el tiempo fue cirujano por vocación y temperamento. Se orientó por la cirugía desde que empezó a enseñar Anatomía y Medicina operatoria. Fue el más brillante cirujano de su época, pasión que supo complementarla con su labor de médico social.

Abordó el problema del alcoholismo en todos sus aspectos y como correctivo propuso la enseñanza antialcohólica, desde la Escuela Primaria hasta la Universidad y la aplicación de una ley especial sobre la materia, destinada a reglamentar el uso del alcohol y a combatir el mal del alcoholismo. La lucha anti-tuberculosa, también de tipo educativo, la enfocó con visión moderna, o sea por sus aspectos sociales como el hacinamiento,

la miseria y la vivienda, la necesidad de modificar el terreno, de enfocar la lucha hacia los factores indirectos, como es concebida actualmente. Desde 1901, a través de la Gaceta Médica de Caracas propuso la "Liga contra la Tuberculosis", desarrollada más tarde por el Dr. Andrés Herrera Vega, a quien Razetti prestó todo su apoyo.

El proyecto que presentó al Congreso Nacional fue aprobado sin modificaciones y fue proclamado Ley de la República el 10 de mayo de 1902. De esta manera el Colegio Médico de Venezuela se instaló solemnemente el 5 de julio de 1902, en el salón de la Academia de Historia. Allí funcionó desde 1902, hasta 1904. En total celebró 61 sesiones ordinarias, en las cuales se leyeron sucesivamente 27 trabajos científicos, entre los que destacó el de Medina Jiménez, sobre la necesidad de implantar en Venezuela el estudio de la psiquiatría. Dos años después logra el 8 de abril de 1904, la creación de la Academia Nacional de Medicina, ocupando el sillón N° XIII, siendo nombrado secretario perpetuo de esa corporación, cargo que ocupó durante veinte años.

Por aquellos días del mes de febrero dictó en la UCV a los estudiantes de medicina y derecho y luego en la Academia una conferencia sobre la Teoría de la descendencia, dando inicio a la célebre polémica.

Esta conferencia publicada en los Anales de la Universidad Central de Venezuela (Vol. IV N° 1), dio motivo para que el Sr. Presbítero Eduardo Álvarez (Pepe Coloma) escribiera unos artículos en los periódicos La Religión de Caracas y Eco Industrial de Barquisimeto, y que en julio de 1904 el Centro Católico Venezolano editara en forma de folleto en cuya primera página se leía esta introducción:

*"...Ante los deberes que al Centro Católico Venezolano imponen sus fines generales, no puede ver con indiferencia esta asociación que la Patria Futura, representada por nuestra inteligente juventud, se ve sujeta a una especie de protectorado extranjero, ejercido en lo intelectual, por la influencia de escuelas ateo-materialistas de ultramar, cuyos principios introducen indivisible, pero seguramente con la negación del orden sobrenatural, los funestos gérmenes del egoísta materialismo individual, causa fecunda a su vez de anarquía, esterilidad y miserias sociales...24-7-1904"*

Viéndose atacado no solo por un cura de una parroquia lejana desde las columnas de dos periódicos sino por una academia numerosa que cuenta en su seno a lo más respetable del partido católico venezolano y sobre todo, acusado públicamente de pretender establecer en Venezuela un protectorado extranjero en el orden intelectual y científico, como si la nación venezolana poseyera alguna ciencia patria, se vio en la necesidad de justificar su conducta ante sus compatriotas pero en especial ante sus discípulos, demostrando que las doctrinas que proclamó en la cátedra eran legítimamente científicas y además aceptadas por todas las escuelas del mundo civilizado. En tal sentido acudió a la Academia Nacional de Medicina, el primero de septiembre de 1904, único tribunal competente en el país, para determinar cuales eran las Teorías biológicas legítimas que podían y debían enseñarse en las aulas universitarias iniciándose la polémica.

Que dijo en esa conferencia ante los estudiantes, veamos:

*"...Considerando al hombre como un ser organizado de estructura y funciones semejantes a la de otros animales de que proviene, la Doctrina de la Descendencia, que explica el origen y el desarrollo de estos seres, debe necesariamente aplicar a él, siempre que queramos conocer su origen y las leyes de su desenvolvimiento, explicar la forma de sus órganos y comprender el mecanismo de sus complicadas funciones. Pretender hacer de la familia humana un reino aparte, sin estrechos vínculos con el resto de la animalidad, equivale a negar la obra del progreso realizada por las ciencias experimentales...porque ha sido en los laboratorios, con el escalpelo, el microscopio y la balanza que los sabios han demostrado el parentesco con los animales inferiores. La Biología, se funda en la Anatomía, la Fisiología, la Química y la Mecánica, no en las lucubraciones fantásticas de los filósofos de gabinete..."*

Y luego comenzó a pasar revista completa al concepto de la especie orgánica ensalzando a los pontífices del transformismo, entre ellos Darwin.

Llevada la controversia al seno de la Academia en seguida se generó la polémica entre los académicos, polémica que

duró cuatro meses consecutivos. Es así como el 12 de Enero de 1905, declarada agotada la materia se nombraron relatores a los Doctores Pérez y Dagnino, quienes presentaron su informe en la sesión del 6 de Abril, siendo favorable la tesis de Razetti, de acuerdo con la mayoría de las opiniones emitidas.

El 15 de Abril, ante la imposibilidad de reunir en una misma sesión a todos los académicos, y con objeto de obligarlos a dar su opinión sobre la materia, Razetti les dirigió una carta circular. Finalmente de 33 académicos, 23 se declararon partidarios decididos, 6 no emitieron opinión y 4 negaron su voto a la doctrina declarándose creacionistas.

El 4 de mayo la Academia Nacional de Medicina aprobó por 16 votos contra 2, una declaración final que afirma la legitimidad científica de las conclusiones propuestas por nuestro biografiado.

Todos estos hechos quedaron registrados en el libro titulado "La doctrina de la descendencia" que publicó en 1906.

Durante el año 1905, comenzó a escribir en el Diario "El Constitucional" la columna "Lunes Científico", donde semanalmente desarrolló exhaustivamente la tesis de la evolución y el concepto científico de la vida. La compilación de todos esos artículos los editó en 1907, en forma de libro bajo el título ¿Qué es la vida? que dedicó a Adolfo Ernst, libro que no fue más que la síntesis casi perfecta acerca de los principios de la evolución redactada en un lenguaje tan sencillo y tan al alcance de las personas no versadas que quizás sea difícil encontrar una interpretación igual, con un método eminentemente didáctico y una claridad de estilo. Obra que lo consagró como filósofo y biólogo.

En 1906 continuó con su campaña antialcohólica, primera empresa de trascendencia social por él emprendida, y en 1907 a través de su columna "Lunes Científico" comenzó a abordar temas relacionados con la Puericultura: mortalidad infantil, la lactancia materna, higiene de la leche, el destete, etc.

Bajo el patrocinio del gobierno nacional este año de 1907, editó otro libro: "La Cruzada Moderna" que lo engrandeció como el apóstol de la medicina social, donde trató el alcoh-

lismo de manera exhaustiva desde el origen, desarrollo y causa de propagación de este mal, sus peligros hasta los medios para combatirlo.

Propone a la Academia Nacional de Medicina la creación del "Congreso Venezolano de Medicina".

En 1908 sostuvo otra polémica, esta vez con un médico del interior, el Dr. Parra Plcón de Mérida, quien a través de la Gaceta Médica de Caracas publicó un artículo en el cual sometía al criterio médico y a la experimentación un tratamiento para la Peste bubónica, que por cierto había invadido la Guaira y Caracas por aquellos tiempos. Inmediatamente Razetti criticó dicho artículo en uno de sus Lunes Científicos, alegando, en resumen, que la peste bubónica tenía tratamiento curativo específico y que el procedimiento propuesto por el Dr. Parra Plcón era inaceptable, porque teóricamente era anticientífico. Ardío Trota y de inmediato afloraron réplicas y contrarréplicas. El choque fue impetuoso, fue un auténtico duelo entre colosos y quizás sea esta la única polémica en la cual no triunfó.

Aparte de publicar el folleto "Lección-programa de la cátedra de Anatomía Humana", fue designado Rector de la Universidad Central de Venezuela, ese año de 1908.

Con motivo del centenario de Darwin el 12 de febrero de 1909 pronunció un discurso apologético. Allí dijo:

"...porque creo en el progreso y en verdad estoy convencido de que la ciencia es el único factor de la civilización, es que he venido hoy a esta tribuna en representación de la Academia Nacional de Medicina, a rendir homenaje a la memoria de Charles Darwin..."

Razetti procuraba una fe ciega, en la felicidad adquirida, conquistada por la ciencia y asignaba un carácter casi sacramental a lo que el entendía como la verdad científica. Sentía un respeto sagrado, veneración casi por completo por las deducciones obtenidas de la experimentación. Siendo su único pecado en que en más de una ocasión sufrió el rigor lamentable de la deficiencia de sentido crítico, pero lo salvó su sinceridad. Creyó en las rigurosas conclusiones de la doctrina del

transformismo y murió convencido de que solo la higiene podría hacer el milagro de la regeneración.

En 1910 publicó los folletos "Consejos a las madres o reglas que debe observarse en la crianza de los niños". Caracas Tip. Americana 1910 52 p; y "El Modernismo". Conferencia dada en el templo masónico de Caracas. 19-5-1910 Caracas. Tip Americana. 1910 52 p.

Al año siguiente en el Primer Congreso Venezolano de Medicina propuso un acuerdo a favor de la protección contra la tuberculosis y la mortalidad infantil; fundó la primera clínica privada de Venezuela que se estableció en Caracas para la hospitalización de enfermos y la ejecución de operaciones de alta cirugía; y presencia la inauguración Instituto Anatómico.

Presenta en 1912 a la Academia Nacional de Medicina en su sesión ordinaria 288, el proyecto de Higiene Escolar, el cual publicó en la Gaceta Médica de Caracas. Allí hizo un análisis de las funciones de los Médicos Inspectores de Escuelas, llagando a la conclusión de que ellos desempeñaban un importante papel en la educación y desarrollo de los pueblos.

*"He sido un paciente divulgador de principios de higiene pública y social, porque creo firmemente que la higiene es la gran protectora del desarrollo de la naciones, y muy especialmente de estas repúblicas jóvenes del continente americano, cuyo porvenir está vinculado en la inmigración."*

Finalizando el mes de enero de 1913, inició una serie de conferencias sobre enfermedades venéreas en la escuela de Artes y Oficios de Caracas, conferencias que se prolongaron por 9 semanas hasta el 22 de marzo de ese año.

También en 1913 salió a la luz pública su libro titulado "Manual del antialcoholismo" el cual fue aprobado por el Ministerio de Instrucción Pública como texto oficial.



## **Tardó más de veinte años,**

**d**esde su llegada a Caracas en 1892 para ingresar como cirujano al Hospital Vargas. Es así como el 17 de febrero de 1914, es nombrado jefe de servicio de Clínica quirúrgica en donde desde el primer momento comenzó a librar grandes batallas contra la enfermedad y la muerte escalonando el pináculo de las glorias quirúrgicas venezolanas.

Ejerció la cirugía en la más amplia acepción del vocablo y su mano prodigiosa y hábil se pasó triunfante por todas las regiones del cuerpo humano, convirtiéndose además en verdadero maestro en el campo de la cirugía ginecológica. Fue pionero en innumerables técnicas y procedimientos quirúrgicos realizados por primera vez en el país.

Aparte de polemizar públicamente con el Dr. Ascanio Rodríguez por el problema del agua en Caracas, en ese año de 1914, publicó el folleto "Las Enfermedades venéreas y la reglamentación de la prostitución en Venezuela", en donde luego de analizar la problemática planteó alternativas como el establecimiento de dispensarios antivenéreos, hospitalización de las prostitutas en periodo de contagio, inscripción de las promiscuas y promoción de una verdadera educación sexual en la colectividad.

El 13 de enero de 1915, instaló junto con el Dr. Rísquez una escuela privada de Medicina ya que desde 1912 se encontraba cerrada la Universidad Central por disposición del gobierno de entonces. Ese mismo año, específicamente el 26 de junio, después de la prematura muerte del Pablo Acosta Ortiz, fue designado profesor de la cátedra de Clínica Quirúrgica que comprendía Patología Externa, Medicina Operatoria y Obstetricia. Este nombramiento fue su consagración.

De inmediato comenzó a impresionar a sus discípulos con sus facultades de profesor y cirujano convirtiéndose en infatigable trabajador, metódico y ordenado, que atendía por igual el quirófano, la sala hospitalaria, el aula, el ejercicio privado y sus múltiples actividades sociales. Acogía y proclamaba con sobrada y apasionada vehemencia que todo principio moderno o modificador en su permanente renovación científica, marchaba siempre con el incesante progreso de la ciencia. Además consideraba que la cultura material, por grande y poderosa que sea, puede fácilmente desaparecer; en cambio la cultura espiritual era indestructible, por eso la gloria sólo estaba reservada para los pueblos capaces de cultivar el espíritu por el estudio y la meditación.

No fue un pedagogo de escuela, pero en cambio su obra de profesor y maestro fue tan amplia y eficaz que sumó en sí mismo competencia, vocación y comprensión enseñando no sólo la materia asignada sino que además contribuyó a la formación de verdaderos hombres.

Debemos recordar aquí que Razetti no fue un improvisado, pues cuando alcanzó el pináculo de su carrera docente (Clínica Quirúrgica), lo hizo tras 22 años de experiencia previa universitaria y profesional, ya convertido en un anatomista, un cirujano y un obstetra. El rasgo común de su labor universitaria es haber impreso en cada una de sus cátedras su huella personal, fecunda, innovadora y reformadora. Su más significativo don fue el enseñar, enseñar la senda del bien, de la luz, de la preocupación por la humanidad. Y esta clase de enseñanza es la mejor manera de dar, porque se da todo cuanto de bueno se lleva encima. En la clase su estilo de enseñar fue propio, no fue la enseñanza monótona y fría, relato fiel de los textos, sino la

enseñanza de ideas propias, personales, servida en forma agradable, y a veces llena hasta de un sano humorismo. En todos los sitios y en la Cátedra, su voz abría surcos en la tierra fértil del estudiantado, en la tribuna señalaba caminos de razonamiento, y en la prensa, destruía las viejas creencias.

Su triunfo no fue fácil. Tuvo que luchar incansablemente y con tesón contra las circunstancias y los hombres, contra los intereses creados obstinados en entorpecer su firme voluntad de educador, innovador y reformador, utilizando como armas solamente el discurso convincente y la actuación honrada y decidida apegado a la verdad de la ciencia. Como era de esperar, esta concepción estremeció la conciencia de los mediocres que se aprestaron a la defensa y organizaron campañas de descrédito, utilizando los adjetivos más ofensivos, propio de gentes de escaso criterio y de escasa ilustración, se le dijo que era un maestro perjudicial, disociador, anarquista y corruptor de la juventud.

Todas estas injurias y otras más, las supo tolerar con sereno estoicismo. A su señora esposa en la dedicatoria de su obra, "La Cruzada Moderna" le escribió:

*"A ti fiel compañera de mi vida, que como sabes los íntimos secretos de mi alma, sonrías cuando me llaman corruptor, porque combato la mentira y lloras cuando oyes que me aplauden, porque defiendo la verdad; a ti que me haces dulce la existencia y crees que no soy malo porque creo en la Verdad y en la Ciencia, adoro el Bien y la Belleza, amo y respeto a mi Patria, dedico este libro en beneficio de la salud y del porvenir de la Raza".*

Clara demostración de su realidad.

El 3 de febrero de 1916 ocurrió un eclipse a las 11 de la mañana. El gobierno designó una comisión científica encargada de estudiar este fenómeno desde la población de Tucaras. El Vapor de Guerra Mariscal Sucre zarpó desde la Guaira, una semana antes. Entre los miembros de esa comisión estuvo nuestro biografiado.

Ese mismo año editó los folletos "La epilepsia del Libertador" donde analizó la polémica que sostuvo con el Dr. Diego Carbo-

nell; e "Histerectomías" demostrando una vez más su perfecto dominio en este tipo de operación.

Tenía dos años al frente de la cátedra de Clínica Quirúrgica, cuando condensó en un nuevo libro el fruto de su enseñanza en este ramo. En efecto, en 1917 publicó sus "Lecciones y Notas de Cirugía Clínica", en un volumen de 287 paginas. La bibliografía quirúrgica escrita por Razetti comprendió 1 libro, 11 folletos y unos 150 trabajos publicados, la mayor parte en la Gaceta Médica de Caracas.

Como cirujano del Hospital Vargas operaba mucho y se mantenía al alcance de los últimos adelantos de la cirugía. Siempre progresista, infatigable, laborioso y tranquilo, aún en los momentos más difíciles del acto operatorio su paz y seguridad eran inalterables; actuaba con verdadero arte quirúrgico y completa posesión del terreno anatómico y de las técnicas.

Llegaba al Hospital Vargas más o menos a las 10 de la mañana. Rarísima vez faltaba. Pasaba revista, examinaba los casos nuevos, dictaba lecciones prácticas a la cabecera de los enfermos y ofrecía sus conferencias magistrales en el anfiteatro, por último se dirigía al pabellón quirúrgico. En total efectuaba cuatro sesiones quirúrgicas a la semana.

Cada acto operatorio convertíase en una lección clínica. El quirófano se colmaba cada vez que operaba, no solo por el deleite y la emoción que provocaba su dominio y su destreza operatoria, sino también por sus comentarios instructivos que prodigaba sin restricciones y con ese donaire que empleaba para todos los actos de su vida. Daba la impresión de que en él eran inseparables el artista, el cirujano y el maestro desinteresado que se prodigaba en sabios consejos a todos los que aspiraban a trillar por la misma senda de la cirugía

Nunca permanecía en el Hospital más de 2 horas pero antes de retirarse era seguro que buscaba el corrillo con sus colegas y discípulos para comentar los sucesos del día, o éstos se adelantaban a comentar en la tertulia, atraídos por la generosa comprensión y el espíritu comunicativo del maestro, quien solía valerse de cualquier coyuntura para la instrucción útil, como si su vida entera estuviera signada por el apostolado de la enseñanza a sus semejantes.

Luis Razetti.  
Entre la Medicina, la Docencia Universitaria y la Moral Médica.

En las clases inaugurales de Clínica quirúrgica se inspiraba en el error diagnóstico. No tenía escrúpulos en confesar un error, ni calló nunca sus fracasos, como tampoco jamás alardeó sus éxitos. Fue un prototipo de sinceridad y honradez.

Como un anticipo para la posteridad en el mes de mayo de 1917, publicó en la Revista Venezolana Contemporánea Tomo II Nº 5 su "Autobiografía"

En el año 1918 realiza por primera vez en el país la operación de Wertheim en el cáncer del cuello uterino. Además publica el folleto "Mil operaciones de cirugía", realizadas en el Servicio de Clínica quirúrgica del Hospital Vargas desde el 1-2-1914 al 2-4-1918.

En el campo gremial el evento resaltante fue el Código de Moral Médica que elaboró la Academia Nacional de Medicina cuya obra fue suya, presentado el 15 de octubre del año 18, sin embargo espíritus inconformes lo denunciaron ante la Alta Corte, como inconstitucional y entonces fue anulado. Dicho código fue adoptado en otros países como Colombia y Perú. Si esto es relevante, mayor es el hecho de que estos códigos, tal como lo demostró Razetti, fueron en gran parte copia literal del aprobado por la Academia Nacional de Medicina y los autores de los mismos no cumplieron con la obligación moral de declarar su procedencia, y nuestra Academia Nacional de Medicina, a pesar de la solicitud de nuestro biografiado, nunca reivindicó sus derechos.

Analicemos con detalle como ocurrieron los hechos:

La preocupación en nuestro país por la deontología médica (establecimiento de los principios morales que deben regir la conducta profesional de los médicos) se asomó a principio del siglo XX, cuando se creó el Colegio de Médicos.

En la ley establecía que debía antes de cumplir el primer año redactar y publicar un Código de Moral Médica de cumplimiento obligatorio. El proyecto se presentó el 28-5-1903.

En 1904 el Colegio de Médicos se elevó a la categoría de Academia Nacional de Medicina, de modo que el segundo intento a favor de un Código estuvo en la Academia. Pero no había manera de lograr un acuerdo.

En 1907 se reanudaron las discusiones sobre el mismo proyecto, pero siempre terminaba como las discusiones anteriores, sin un resultado favorable.

Para 1915 todavía la Academia Nacional de Medicina carecía de un Código. En 1916 es retomado el proyecto encontrándose bastante adelantado para el 24 de junio de ese mismo año.

Por esta época es que Razetti comienza a revelarse en el campo de la ética profesional. El 30 mayo de 1918 quedó definitivamente sancionado por la Academia Nacional de Medicina El Código de Moral Médica, siendo éste la culminación de un largo proceso de gestación, de una lucha perseverante.

Razetti sabía que tenía deficiencias. Fue un médico, el Dr. Juan Ascanio Rodríguez quien no solo criticó el código sino que 4 meses y medio después derrumbó la obra en la que se habían invertido 16 años al considerar el código inconstitucional. La Corte Federal acordó el 15 de octubre de 1918 anularlo y la Academia acató el fallo.

Nuestro biografiado protestó por todas las vías y medios, incluso propuso sucesivamente dos formulas crear un nuevo código, pero eso quedó allí.

En los años siguientes encabezó sendas polémicas en el seno de la Academia Nacional de Medicina. En el III Congreso Nacional de Medicina celebrado en Valencia en junio de 1921 presentó un proyecto de ley antivenérea. Ese año además publico el folleto "En defensa social contra el peligro venéreo".

Uno de sus grandes sueños lo propuso a la Academia Nacional de Medicina el 31 de Octubre de 1923: la celebración de las "Semanas Sanitarias" especie de conferencias diarias, por una semana, por diversos medios de comunicación, sobre un tema de salud de interés colectivo. Sin embargo ese sueño, tuvo que esperar algunos años.

## Diez meses después de su exilio

**V**oluntario regresó al país, en julio de 1925, cargado de nuevas motivaciones. Retomó su actividad profesional así como las consultas gratuitas de ginecología que dispensaba los martes y viernes a las tres de la tarde en la Cruz Roja.

En noviembre de 1927 es electo Presidente de la Sociedad Médica de Caracas dictando el primero de diciembre de ese año la conferencia inaugural del primer curso libre de medicina titulado "Indicaciones de la operación de cesárea", conferencia que también editó en forma de folleto.

La amargura y la decepción no le permitió volver a la Academia Nacional de Medicina, sin embargo su espíritu científico y divulgador no quedó allí. Ahora su tribuna era la Sociedad Médica de Caracas. Desde este lugar, en 1928 divulgó el trabajo titulado "Eclampsia", que además editó en forma de folleto, y en la cual analizó algunas ideas modernas relativas a la etiopatogénia y tratamiento de esta enfermedad.

Ese mismo año, presentó ante la Universidad Central, un proyecto de juramento para los futuros médicos, el cual ni siquiera tuvo respuesta por parte de la institución.

Sin desanimarse, ese año 28, editó el más hermoso de sus libros "La Moral Médica" que dedicó a sus discípulos de la Facultad de Medicina de Caracas desde 1893 hasta 1924.

Al año siguiente, nuevamente se ocupó del tema de la prostitución; dictando charlas, difundiendo la gravedad de este flagelo; también se encargó de escribir para la posteridad la labor de la Academia Nacional de Medicina en sus primeros veinte años 1904-1924, tiempo que estuvo sirviendo como secretario perpetuo.

Como cirujano, continuó realizando intervenciones quirúrgicas pioneras, siempre magistral. Fue maestro de maestros, trazó rumbos y en el ejercicio profesional creó escuela.

Durante el mes de agosto de 1929, comenzó a dictar a sus estudiantes, conferencias sobre deontología médica.

A principios de 1930, inauguró la Policlínica Caracas en la cual poco tiempo después inició reuniones científicas sabatinas.

Participó como secretario en la primera conferencia sanitaria nacional y en marzo dictó en la Cruz Roja una conferencia relacionada sobre la influencia del alcoholismo como mal social.

En el campo literario tradujo al castellano dos folletos: el primero de Dartigues sobre "El Dolor en Cirugía", Caracas Tip. Americana 70p y el segundo de J.L. Faure titulado "El Alma del Cirujano". Caracas Tip Americana 36p.

El 4 de agosto de 1931, radiodifundió en nombre de la Cruz Roja su conferencia sobre el certificado médico prenupcial.

En 17 de octubre de ese año, fue jubilado como profesor universitario.

La última empresa sanitaria emprendida fue las llamadas Semanas Sanitarias. Es así como el 5 de diciembre de 1931 inauguró la "Semana Sanitaria del Cáncer".

Tres meses antes de morir, en febrero de 1932 escribió el folleto "La Confraternidad Médica", dedicado a sus discípulos, suerte de testamento espiritual, en donde se refirió de nuevo a la nobleza de la misión del médico, a su inmensa responsabilidad

moral, a los principales modelos deontológicos que deben respirar la juventud médica y a la necesidad imperiosa de la confraternidad profesional.

Entre marzo y abril de ese año trató por la prensa nacional, por primera vez temas de eugenismo y limitación de la natalidad, que desató de inmediato lo que sería su última polémica en vida terrenal, esta vez con el Monseñor Nicolás Navarro, a propósito de los distintos medios eugenésicos preconizados en Gran Bretaña, al comentar el punto relativo a la esterilización. Fue una polémica que tuvo un tono elevado, no fue posible que se convencieran, estaban situados en terrenos ideológicos absolutamente opuestos. La discusión terminó galantemente por un mutuo acuerdo de callar.

El 11 de abril de 1932 inauguró la segunda semana sanitaria, esta vez dedicada a la protección del niño. En esta ocasión una emoción singular se pudo percibir en nuestro biografiado. Y decimos percibir, porque las conferencias fueron radiodifundidas.



## En el libro Elementos de Filosofía,

**J**osé Gregorio Hernández, define el concepto imaginación en los siguientes términos: “...Se llama imaginación la capacidad de reproducir imágenes o conceptos de lo percibido anteriormente y de crear imágenes o ideas nuevas por medio de las antiguas...” más adelante agrega, luego de precisar los distintos modos de la imaginación, que la “...imaginación reproductora verifica la reproducción concreta del objeto, sin localizarlo en el pasado, como lo hace la memoria, antes por el contrario considerándolo como presente...” Estas premisas nos condujeron a trasladarnos imaginariamente al año 1932.

Luis Razetti fue en toda la acepción de la palabra un sabio elocuente que plasmó su entusiasmo por enseñar y difundir conocimientos en una de las labores más fecundas que se recuerdan en el país, tanto en la cátedra como en la prensa, en la radio o en los libros. Enseñaba a sus discípulos que sólo la pluma y el libro podían formar la conciencia de una nación. Fue médico, periodista, polemista, rayano en la pasión y la vehemencia, divulgador, verdadero maestro por la fluidez, sencillez y oportunidad de sus escritos. Fue un escritor diáfano de una brillante claridad y una elegancia de estilo, en el que con toda seguridad intervino la influencia que ejercieron en él la medicina y la literatura francesa.

Escribió mucho. A través de su pluma elegante y sobria dejó para la posteridad su pensamiento y su obra recogida en 8 libros, 23 folletos, 332 artículos en la Gaceta Médica de Caracas, 150 en el diario El Constitucional y 120 en diversas revistas y periódicos científicos. Y no conforme con todo lo anterior, también escribió su propia autobiografía.

Con todo este arsenal literario confeccionamos las respuestas que nos dio Razetti en nuestra entrevista imaginaria, donde tuvimos que sortear los infalibles tiempos verbales para darle vida presente a nuestro encuentro. El resultado fue una experiencia única. Traslademos pues, imaginariamente a la Caracas del año 32 y veamos como se desarrolló este diálogo con el doctor Luis Razetti:

Hoy es domingo 24 de abril de 1932, estamos frente a la casa del doctor Razetti, ubicada entre las esquinas de Muñoz a Piñango; son las tres de la tarde. Tocamos la puerta. Amablemente el mismo nos recibe. Es la típica casa colonial caraqueña, corredores en los laterales y un patio central con árboles frutales y flores multicolores. La primera habitación a la izquierda de la puerta principal es una especie de consultorio médico que comunica internamente con una amplia sala donde reposan dignamente centenares de libros perfectamente alineados y distribuidos rigurosamente por materias en la bien cultivada biblioteca del maestro. Por los corredores numerosos helechos colgantes brindan un frescor apacible. Sentado en una cómoda butaca, teniendo como fondo el silbar de los pájaros silvestres posados sobre los árboles y al doctor Razetti en su infaltable mecedora, iniciamos nuestra entrevista imaginaria:

**Doctor Razetti primeramente quiero agradecerle la gentileza que ha tenido con nosotros al permitirnos venir a su casa para realizar esta entrevista. Me gustaría que nos dijera para comenzar ¿Cómo se define?**

*“...En religión soy agnóstico; en filosofía soy determinista, porque creo que todos los fenómenos de la naturaleza están sometido a leyes absolutas y que cada uno de ellos tiene sus causas particulares necesarias y suficientes, que son a su vez fenómenos ante-*

riores o contemporáneos al fenómeno considerado. En biología soy evolucionista y al mismo tiempo monista, porque creo en la materia y la energía que son los dos atributos fundamentales, las dos propiedades esenciales de la sustancia universal infinita eterna...Soy cirujano por natural inclinación de mi carácter que se adopta mejor a la lucha que a la pasividad y porque en la práctica de este hermoso y brillante arte, veo con más evidencia la batalla empeñada con la enfermedad y puedo apreciar mas de cerca la emoción del triunfo o el sinsabor de la derrota..."

Autobiografía. 1917

**Nació en 1862, y en 1878 a los 16 años alcanzó el grado de bachiller en filosofía. Años después cuestionó esos estudios secundarios, ¿Por qué?**

"...el bachillerato no daba una buena preparación para ser provechoso en el estudio de la Medicina, el doctorado era también insuficiente para ejercer con conciencia y seguridad la delicada y difícil profesión de médico..."

**Reformas universitarias.** Los estudios médicos II. Gaceta Médica de Caracas. 1893-1894.

**¿Cuestionó también los estudios médicos?**

Si "...Todo esto no solamente era malo sino que era además soberanamente ridículo. Un programa raquíptico y una absurda distribución de las materias; un título de Bachiller en Medicina irrisorio, porque nada significaba y unos exámenes irrisorios también, por que no llenaban su objeto, anatomía sin cadáveres, química sin laboratorio, patología sin clínicas..."

**Reformas universitarias.** Los estudios médicos II. Gaceta Médica de Caracas. 1893-1894.

**Pero a pesar de que la universidad se encontraba en un estado atraso, con unos estudios médicos prácticamente teóricos en donde la práctica hospitalaria era nula, existían los doctores Ernst y Villavicencio que generaron tal motivación en sus discípulos convirtiéndose en los fundadores de la medicina positivista en nuestro país. ¿Qué recuerdo tiene de ellos, de sus lecciones?**

*“...En aquellas inolvidables lecciones, sus discípulos nos creímos transportados a un aula del Colegio de Francia, tal era la altura desde la cual el profesor nos hacía asistir a la evolución del espíritu filosófico a través del tiempo...Amamos y respetamos a los hombres por la suma de beneficios que hacen a la humanidad y a la patria. Ernst y Villavicencio fueron en Venezuela apóstoles máximos de la ciencia positiva. Sus nombres pasarán a la posteridad envueltos en la atmósfera de respeto con que la justicia protege a los hombres que ilustraron su tiempo con el brillo de su saber...”* **Discurso pronunciado** en las fiestas centenarias de Darwin. 1909.

*“...No podemos olvidar jamás aquellas célebres lecciones sobre la teoría de la evolución y el origen de las especies del Dr. Ernst, que por primera vez se oían en una cátedra de nuestra Universidad, que venían a romper una tradición casi secular, y a cambiar por completo el rumbo que a nuestro espíritu había dado una filosofía vana, aprendida de memoria en los bancos de colegio. Aquello fue como una revelación. Acostumbrados a raciocinar encerrados en los férreos moldes de silogismo, la nueva forma que el maestro daba a sus explicaciones, apareció ante nuestras jóvenes inteligencias, como la aurora de un nuevo día, entre cuyos celajes veíamos surgir resplandeciente y soberano el sol de la verdad...”* **La Doctrina de la Descendencia.** 1906

**Una vez graduado de médico en 1884 decide irse al interior del país a ejercer la medicina general. Cinco años después regresa a Caracas, logra una beca y se va a Francia a especializarse; retorna al país en 1892, ¿Qué ocurre después?**

*“...A mi regreso de Europa... me establecí en esta ciudad (Caracas) como profesional de la medicina, con el único propósito de vivir de mi trabajo y contribuir, como uno de los tantos idealistas, a la obra necesaria de restaurar la medicina científica en Venezuela hasta donde fuera posible. Cuando Vargas estableció los estudios médicos en nuestra Universidad, colocó la enseñanza a la altura de la ciencia europea de 1827; pero los sucesores del Maestro no lograron mantenerla al nivel del incesante progreso científico. Mi primer acto en este sentido fue rea-*

Luis Razetti.  
Entre la Medicina, la Docencia Universitaria y la Moral Médica.

*lizar, junto con mi amigo Francisco Rísquez, el plan que Dominici y yo habíamos formulado en París en 1892. El 13 de marzo de 1893 fundamos la Sociedad de Médicos y Cirujanos de Caracas...”*

**La moral médica.** 1928

### **Haciendo realidad uno de sus sueños...**

*“...desde mi juventud he sido, y sigo siéndolo, un decidido y entusiasta partidario de las asociaciones científicas, porque creo que la reunión de los hombres unidos por los lazos de la confraternidad e inspirados en los mismos ideales, no solo es una manifestación de cultura social y de pensamiento alto, sino que es el medio más eficaz para contribuir efectivamente al adelanto de las ciencias por medio del intercambio de las ideas personales y del mutuo y honorable estímulo...”*

**Pensamientos dichos en varios escritos.** Sobre todo en su Discurso como Presidente de la Sociedad Médica de Caracas y en una carta particular al doctor Ottolina, con motivo de la instalación de la Sociedad Médica de Valencia. 1929

### **Entonces, fundaron la Sociedad de Médicos y Cirujanos de Caracas. ¿Con que finalidad?**

*Con la finalidad de “...estimular el estudio de la medicina científica por todos los medios posibles y colocar al gremio medico venezolano a la altura de la ciencia contemporánea...”*

**La moral médica.** 1928

*Además “...las sociedades médicas son los gimnasios intelectuales a donde debemos ir a desarrollar nuestro cerebro ensanchando el radio de nuestros conocimientos con las ideas que los demás han aprendido y que nosotros ignoramos...Nuestra misión en la obra de la medicina, que es nuestra ciencia, se limita a procurar alcanzar por el estudio la mayor suma posible de conocimientos a fin de adquirir fuerzas suficientes para luchar contra el dolor y procurar aplazar la muerte, y por la unión fraternal del gremio, hacernos fuertes contra los ataques, a veces formidables, de la indolencia disociadora enemiga del progreso. Debemos ser maestros y discípulos de nosotros mismos, porque*

*todos sabemos algo que los demás ignoran...El porvenir intelectual y moral del hombre no se incuba ni en el ring de los boxeadores ni en la arena de la plaza de toros, sino en la escuela, en el colegio, en la universidad, en la academia, en la cátedra, en la tribuna, en el periódico y en el libro que son los fecundos laboratorios del pensamiento y de la idea..."*

**Pensamientos dichos en varios escritos.** Sobre todo en su Discurso como Presidente de la Sociedad Médica de Caracas y en una carta particular al doctor Ottolina, con motivo de la instalación de la Sociedad Médica de Valencia. 1929.

### **Eso es idealismo...**

*Es verdad, "...como soy un idealista creo que las asociaciones ejercen una poderosa influencia en el desarrollo intelectual y moral de los pueblos...las ciencias médicas, antes de llegar a las páginas del libro pasan por estos centros en donde la observación clínica, el experimento biológico, la apreciación personal, sufren la acción depurativa de la crítica...pertenezco a la clase de hombres que creen que no es el músculo sino la idea, que no es el brazo sino el pensamiento, los factores de la cultura de las naciones. Para mí, una sociedad científica es un foco de luz, es un centro intelectual en donde se trabaja por una obra general de nuestro perfeccionamiento espiritual con el concurso honrado de todas las voluntades, sin mezquindades, ni egoísmos, y sin los prejuicios propios de los hombres incultos...para que el trabajo sea útil a la obra común, debe estar organizado y dividido. Muchos hombres trabajando en colaboración y acumulando esfuerzos, pueden realizar obras que un solo individuo no podría siquiera intentar. Sabiendo utilizar las aptitudes individuales...es que se puede aumentar el producto de los esfuerzos de la colectividad. De aquí la indispensable ventaja de las asociaciones científicas en las cuales el trabajo está organizado y dividido en el sentido de aprovechar la suma mayor posible de los esfuerzos personales en beneficio de la obra común..."*

**"Pensamientos dichos en varios escritos.** Sobre todo en su Discurso como Presidente de la Sociedad Médica de Caracas y en una carta particular al doctor Ottolina, con motivo de la instalación de la Sociedad Médica de Valencia. 1929.

### **¿Cuándo fundó la Gaceta Médica de Caracas?**

*"... el 15 de de abril del mismo año..." cuando "... salió el primer número de la Gaceta Médica de Caracas, tribuna que ha estado siempre abierta a todas las plumas médicas venezolanas sin ningún linaje de restricciones. Al mismo tiempo invitamos a todos los colegas a que contribuyeran con sus luces al cumplimiento del programa de la nueva Corporación, bajo la égida protectora de la más franca y leal confraternidad profesional..."* **La moral médica.** 1928.

### **¿Pudiéramos decir entonces, que todo el adelanto médico y científico de entonces pasó por esa Sociedad y se difundió a través de la Gaceta?**

*Si, "...todo el adelanto que ha alcanzado la medicina nacional en nuestros días, deriva de aquella Sociedad, cuya obra ha prevalecido a pesar de todos los obstáculos que el inagotable pesimismo de nuestra raza ha acumulado en el camino que nos habíamos trazado sus fundadores..."* **La moral médica.** 1928.

### **¿Y que pasó con la Sociedad de Médicos y Cirujanos de Caracas?**

*"...La Sociedad de Médicos y Cirujanos desapareció en el infinito mar de nuestra indolencia étnica, y sólo quedó sosteniendo el prestigio de la obra la Gaceta Médica de Caracas, que mi voluntad mantuvo en alto como un símbolo, como una esperanza, como un faro. Yo logré la fundación de la Academia Nacional de Medicina en 1904 y la Gaceta Médica de Caracas, pasó a ser su órgano oficial...y la misma revista que un grupo de catorce médicos jóvenes habíamos fundado en 1893. Esa revista, lazo de unión espiritual entre la Sociedad de Médicos y Cirujanos de Caracas y la Academia Nacional de Medicina, ha estado durante treinta y cuatro años consecutivos acumulando en sus páginas un rico tesoro de la ciencia médica nacional y llevando a todas partes del mundo el eco de nuestra generosa contribución a la obra de la cultura de nuestra patria..."*

**La moral médica.** 1928.

### **¿Ya que menciona a la Academia Nacional de Medicina qué representó para usted haberla fundado?**

*"...Haber iniciado y haber logrado la fundación de la ANM, y después de fundada haber podido consagrarle durante sus primeros veinte años mis más sinceros y leales servicios como colaborador en la obra de la ciencia, de cultura y de patriotismo que le estaba encomendada por la ley, es la mayor de las satisfacciones en la modesta parte que me ha correspondido en la evolución intelectual de mi Patria..."*

**La Academia Nacional de Medicina en sus primeros veinte años 1904-1924**

### **¿Cuál ha sido la contribución de la Academia Nacional de Medicina en sus primeros veinte años?**

*"...Fundar y sostener periódicos, concursos y premios de estímulo; crear instituciones científicas; levantar tribunas para predicar la verdad; proteger el espíritu investigador de los que se consagran al estudio de la naturaleza; llamar a todos los individuos de un gremio a sentarse a la sombra del árbol de la fraternidad, buscando en la unión de las almas la solidaridad de las voluntades y la honorabilidad de los propósitos, para adquirir el respeto y la consideración social para todos; eso es lo que ha hecho la Academia Nacional de Medicina en veinte años de ininterrumpida consagración al cumplimiento del deber; y hacer todo eso es sencillamente realizar obra patriótica y contribuir honestamente al engrandecimiento moral de la patria..."*

**Orígenes de la Academia Nacional de Medicina.** Gaceta Médica Caracas XXXI,7 97-98

### **Volvamos unos años atrás, ¿Cómo ingresa a la Universidad Central?**

*"...En el mes de febrero de 1893 no pensaba yo que pudiera ser profesor de nuestra Universidad Central, porque entonces creía y lo sigo creyendo todavía, que los profesores universitarios deben ser elegidos por concursos de suficiencia, este sistema no existía en las leyes de entonces...Para aquella época era Rector de la Universidad mi respetado y querido maestro el doctor Elías Rodríguez y estaban vacantes por renuncia de los titulares las*

*cátedras de Patología Externa y de Anatomía Descriptiva. El doctor Rodríguez, invocando la necesidad de llevar nuevos elementos a la Universidad, y no estando autorizado por la ley para abrir concursos de suficiencia, como lo pedíamos nosotros, para llenar las cátedras vacantes, nos impuso, al doctor Acosta Ortiz y a mí, como un servicio personal, que debíamos aceptar aquellas cátedras. Fue así, llevado de la mano por mi ilustre maestro, como ocupé la cátedra de Patología Externa el 24 de febrero de 1893 y asumí la responsabilidad del profesorado universitario durante treinta y un años consecutivos. Fui sucesivamente: Profesor de Patología Externa, de Obstetricia, de Medicina Operatoria, de Anatomía Humana y de Clínica Quirúrgica. Durante 16 años seguidos tuve la honra de enseñar la Anatomía Humana, la ciencia fundamental de la medicina, a centenares de alumnos, muchos de los cuales son hoy honra y gloria de la medicina nacional. Desde el año 1896, que fui designado para ocupar la cátedra de Anatomía por muerte de mi ilustrado amigo el doctor Juan Manuel Escalona, quedaron establecidos los trabajos de disección con carácter obligatorio en la Universidad Central...La Anatomía Humana, normal y patológica y la técnica operatoria ni se pueden enseñar ni se pueden aprender sino en el cadáver, y las manipulaciones cadavéricas necesitan edificio, aparatos, instrumentos y útiles especiales..."*

**La moral médica.** 1928.

### **¿Cual fue su contribución al progreso médico venezolano?**

*"...Tanto por el propio impulso de mis propósitos a favor de la obra de la restauración de la medicina científica en Venezuela, como por los cargos docentes que he desempeñado, creo haber ejercido alguna influencia en el progreso de la medicina nacional y en la organización de nuestros estudios médicos. Mis tendencias siempre se han dirigido en el sentido de darle mayor importancia a los estudios prácticos y experimentales que son hoy la base de la medicina moderna...A principios del 1895, redacté un proyecto para la creación del Internado y Externado de los Hospitales civiles del Distrito Federal y después de consultado con Acosta Ortiz y Dominici, quienes lo aprobaron y firmaron conmigo, fue presentado a la Sociedad de Médicos*

*y Cirujanos de Caracas la cual lo aprobó también sin ninguna modificación y lo remitió al Señor Gobernador del Distrito Federal. El 2 de julio de 1895 expidió el General Joaquín Crespo, Presidente de la República, un decreto creando el Internado y Externado de los Hospitales Civiles del Distrito Federal por concursos de suficiencia. Este decreto es una copia fiel del proyecto presentado a la Sociedad de Médicos y Cirujanos de Caracas... En 1896 establecí bajo mi dirección los trabajos de disección y de medicina operatoria, que tampoco habían existido aquí con carácter oficial...En 1908 propuse a la Academia Nacional de Medicina la fundación del Congreso Venezolano de Medicina y mi proposición fue unánimemente aprobada..."*

**La moral médica.** 1928.

### **¿Con que finalidad propuso la fundación de un Congreso Venezolano de Medicina?**

*"...Mi objeto al proponer la fundación de este Congreso fue establecer una institución científica nacional del gremio médico en todas sus clases, destinada especialmente al estudio de la patología y de la higiene regionales. Como sus reuniones periódicas no se verifican sino cada dos o más años, los médicos cirujanos, farmacéuticos, dentistas y todos los especialistas en las diversas ramas de las ciencias médicas domiciliadas en Venezuela, tiene tiempo suficientes para preparar trabajos originales sobre temas importantes y estudios hechos en los mismos lugares en donde reinan nuestras terribles endemias tropicales..."*

**La moral médica.** 1928.

### **¿Cuál es el objetivo de la medicina?**

*"...el objetivo exclusivo de la medicina es hacer el bien, los límites de la misión social del médico son las fronteras del bien; todo lo que en el ejercicio de la profesión pueda desviarnos de la práctica del bien es inmoral ..."*

**La moral médica.** 1928

## **¿A que deben aspirar los médicos?**

*"...Los médicos aspiramos al respeto y a la estimación social... el médico tiene derecho de aspirar al bienestar económico, a la riqueza, a la fama, a la popularidad y hasta la gloria; pero el médico, por razón de la naturaleza de su profesión y por las graves responsabilidades que contrae con la sociedad, no puede ir a la conquista de esos fines sino por los caminos de una honorabilidad profesional intachable, es decir, sin salirse de los límites trazados por la deontología médica. El bienestar económico se puede adquirir por medio del trabajo cuando el médico posee la cualidad de poder acumular la riqueza bien adquirida. La fama se conquista por la constancia en el éxito como resultado de la aplicación correcta de los principios científicos. La gloria se alcanza colaborando de bueno en la obra del adelanto de la ciencia, contribuyendo de este modo en el alivio eficaz de los dolores humanos...unidos los médicos seríamos una gran fuerza social..."*

Folleto **LA CONFRATERNIDAD MÉDICA. A MIS DISCÍPULOS, FUTUROS MÉDICOS VENEZOLANOS.** Caracas Tip Americana. 1932 20p

**El primer libro que usted publicó llevó por título "La Exploración externa en Obstetricia", no podría recordar las líneas preliminares que usted escribió en su presentación al lector.**

*"...Estas páginas no constituyen una obra original fundada en observaciones y experiencias del autor. Las ha inspirado el deseo de propagar en Venezuela y en lengua castellana, un método de exploración clínica, cuya excelencia es indiscutible, pero que desgraciadamente no se ha generalizado entre nosotros como es necesario, en provecho de la salud de las madres, que confían a nuestra dirección el acto más trascendental de su vida. Las reglas que expongo en este resumen son las que aprendí bajo la dirección del ilustre profesor Adolfo Pinard en la Clinique Baudelocque de París; las mismas que apliqué constantemente en más de mil mujeres que tuve ocasión de examinar en aquella admirable maternidad; las que enseñé en la cátedra cuando tuve la honra de dirigir la asignatura de Obstetricia de nuestra Universidad; y las que siempre he aplicado en el ejercicio profesional. Puedo afirmar, que nunca he tenido que arre-*

*pentirme por haber seguido las enseñanzas de la gran escuela francesa contemporánea, que en materia de Obstetricia es la primera del mundo. Mi ambición se limita a que la lectura de este pequeño volumen sirva de estímulo a los que no penetrados aún de las ventajas que ofrece la palpación abdominal en la práctica de partos...*" **La Exploración externa en Obstetricia.** 1901.

**Fue profesor de anatomía humana, y desde allí logró la fundación del instituto anatómico, pero también desde esta cátedra gestó la mayor polémica registrada en la época.**

*"...Cuando fui profesor Anatomía y Medicina operatoria, trabajé sin descanso hasta de lograr, en 1911, la fundación del Instituto Anatómico, construido según mis indicaciones; pero desde 1896 había establecido los trabajos prácticos de disección y Medicina Operatoria en nuestra Universidad Central de Venezuela. Aprovechando la celebración del centenario de Sucre, en 1895, logré, junto con Rísquez, que el gobierno fundara la enseñanza clínica en el Hospital Vargas..."* **Obras Completas.** 1979

Ahora bien *"...Un profesor de Anatomía Humana que no enseñe esa ciencia a la luz de la Doctrina de la Descendencia, no cumple su estricto deber, y se separa de la corriente actual de los conocimientos..."* **¿Qué es la vida?** 1907

### **¿Y fue esto último lo que originó la polémica?**

Si, *"...no existe en los anales recuerdo de polémica más ardiente que la que yo tuve que sostener al mismo tiempo en la Academia Nacional de Medicina y en la prensa, con adversarios numerosos, muchos de los cuales ocupaban altas cumbres intelectuales y sociales. Triunfé, no por la derrota de mis adversarios, lo que no tuve nunca en mis propósitos sino porque logré mi objetivo; dejar establecido en nuestra facultad y en nuestra academia los principios fundamentales de la Biología: La Descendencia orgánica para explicar el origen de los seres vivos, comprendidos el hombre y el Determinismo biológico para explicar los fenómenos vitales, hasta las más altas manifestaciones del pensamiento y de la conciencia. Debo manifestar*

*aquí, que no figura en el programa de mi vida el propósito de aparecer como director de ninguna escuela filosófica, ya que si me vi envuelto en aquella célebre polémica, fue porque a ello me obligaron los adversarios de la doctrina científica que yo había adoptado libremente en mi cátedra. La influencia de mi enseñanza no hubiera nunca traspasado los límites de la facultad de medicina, hubiera quedado reducida a aquella parte de la juventud que estudia medicina y lee las obras de los maestros inspirados en las mismas doctrinas que yo les recomendaba; pero provocada la discusión en la prensa diaria y acusado yo como maestro perjudicial, corruptor de la juventud, disociador y anarquista, tuve que defender mi reputación profesional y mis opiniones científicas desde la misma tribuna elegida por mis adversarios. De aquella discusión pública, sostenida en la mas popular de las tribunas, resultó algo que mis contendores no previeron: los que nunca hubieran oído oyeron, y los que jamás hubieran sabido supieron, precisamente lo que mis adversarios no querían que oyeran ni supiera nadie..."*

**Autobiografía.** 1917

### **Usted es Cirujano, hay quines han dividido la ciencia médica en medicina y cirugía, ¿Qué opina al respecto?**

*"...La división de la Ciencia Médica en dos grandes ramas: Medicina y Cirugía, no obedece sino a una comodidad convencional, es un efecto de la división del trabajo y de la especialización de las funciones, pero todos los que nos hemos dedicado al estudio y a la práctica de la Medicina, somos médicos, cirujanos y todos estamos obligados a conocer ambas patologías y ambas terapéuticas. Creer que el cirujano es simplemente el operador, es un gran error. El cirujano, el especialista en Patología Externa, tiene que ser tan patólogo como el médico especializado en Patología Médica..."* **Obras Completas.** 1979

### **¿Cómo ha sido su ejercicio profesional?**

*"...como todos los profesionales de la medicina, he tenido mis triunfos y mis reveses, mis momentos de satisfacción y mis horas de angustia, he paladeado más el acíbar de la ingratitud que*

*el agradecimiento, porque en este oficio tremendo de salvar vidas, de aliviar dolores, de enjuagar lágrimas ajenas, no hay para el médico sino la sola recompensa efectiva y perdurable: la íntima satisfacción de haber procurado el bien...La cultura de una nación no la constituye únicamente las obras...que se construyen para mejorar las condiciones de la vida y hacer más grata la existencia de las sociedades; para que una nación pueda llamarse culta es necesario que tenga un concepto muy elevado... de las obras de la inteligencia. La cultura material, por grande y poderosa que sea, puede fácilmente desaparecer; la cultura espiritual es indestructible...la gloria solo está reservada para los pueblos capaces de cultivar el espíritu por el estudio y la meditación. Solo la pluma y el libro pueden formar la conciencia de una nación...la felicidad no consiste en poder mejorar la voluntad de las fuerzas ciegas de la naturaleza puestas a nuestro servicio; la felicidad, nacional o individual, está fundada en el conocimiento perfecto de lo que es el bien y de lo que es el mal, para poder ensalzar el bien y execrar el mal. Al conocimiento de lo que es el bien y de lo que es el mal no se llega sino por el cultivo espiritual. Solo los espíritus bien cultivados son capaces de comprender y de aplicar el bien en beneficio de la felicidad común..."*

**La Academia Nacional de Medicina en sus primeros veinte años 1904-1924** Caracas  
Tip. Americana 1929. 212p

### **¿Es cierto que publica sus fracasos?**

*"Amo la medicina y me he consagrado su estudio, porque esta ciencia, la más complicada y difícil de todas, es al mismo tiempo la más humana, como es la ciencia del dolor...El cumplimiento del deber y la practica del bien pueden ser motivo de satisfacción, pero nunca de vano orgullo para las mentes cultivadas. Publico sistemáticamente todos mis fracasos operatorios y procuro explicarlos a mis discípulos, porque no me creo infalible y porque en la práctica de la cirugía el fracaso explicado enseña más que el triunfo aplaudido..." Autobiografía. 1917*

### **Durante muchos años ha realizado compañías contra el alcoholismo, tuberculosis etc. ¿Que importancia tiene la Higiene?**

*"...Creo que la Higiene es el factor principal del adelanto de las naciones, que un país no principia a civilizarse sino cuando*

*el gobierno y la sociedad principian a oír y a practicar los principios de la salud. Que el grado de salud de una nación puede medirse por el respeto que se tenga a las reglas de la Higiene. Así como Catón terminaba todos sus discursos diciendo: Es necesario destruir a Cartago, nosotros deberíamos terminar los nuestros diciendo: Es necesario sanear a Venezuela. La ciencia sanitaria es el primero de los factores de progreso humano, porque disminuyendo la mortalidad aumenta el número de los pobladores, que es la base del progreso, en una palabra, el médico no es sino el apóstol de la salud y la vida de los hombres..."* **Obras Completas.** 1979

*"...Lo que debemos tener siempre presente es, que para que la Medicina y la Higiene lleguen a ser ciencias perfectas, es necesario que el laboratorio y la clínica se unan estrechamente en el noble y supremo fin de conservar la salud y prolongar la existencia del hombre. El laboratorio y la clínica aislada son estériles, unidos representan el más fecundo esfuerzo de la inteligencia humana. No coloquemos la clínica a mayor altura que el laboratorio; pero tampoco pretendamos curar los enfermos con el microscopio y la probeta. Cuando el laboratorio y la clínica están en desacuerdo, el error no proviene ni de uno ni de la otra, sino de la errónea aplicación de sus principios, de la fragilidad de la mente humana. No confundamos el hombre con la ciencia..."*

**Sobre las relaciones que deben existir entre el Laboratorio y la Clínica.** *Gac Méd*  
Caracas 1929;36:341-344.

### **En que consiste las semanas sanitarias?**

*"...El sistema de las "Semanas Sanitarias" consiste en dedicar periódicamente, cada 3 meses por ejemplo, una semana a la instrucción del público sobre una determinada enfermedad..."*

**La Cruzada Moderna.** 1907

### **¿Por qué deben ser radiodifundidas?**

*"...Las conferencias radiodifundidas, que pueden ser escuchadas por muchos millares de oyentes, es un medio moderno de divulgación de ideas y de doctrinas de una importancia enorme y de un admirable eficacia. Nada tiene el valor y la fuerza de la palabra humana para persuadir, cuando las ideas*

han nacido en un cerebro sano y bien preparado y el hombre que habla es un honrado convencido de su misión. No se necesita ser sabio para poseer conocimientos de una materia que otros ignoran. Tampoco se necesita ser un gran orador para transmitir con claridad y sencillez ideas, principios y doctrinas útiles cuando son la expresión de la verdad. Lo que sí se necesita en estas empresas es ser honrado para no decir sino la verdad, ser generoso para dar con facilidad a los demás lo que uno tiene y debe dar. El amor a nuestros semejantes es un principio moral que esta inscrito en la conciencia humana desde hace más de treinta siglos, es un deber que nos impone la cultura de la sociedad como factor de la civilización, y que se puede hacer efectivo de muy diversas maneras al amparo de la caridad. Unos ejercen esta virtud humana protegiendo con el oro de sus arcas las obras de beneficencia y estos son los ricos dignos del aplauso unánime de todos los hombres de buena voluntad. Otros, como los médicos que no somos ricos, damos otras cosas tan valiosas como el oro y quizás más que el oro: damos consejos, hacemos advertencias, propagamos ideas útiles a la conservación de la salud, y constantemente estamos devolviendo la vida a los enfermos pobres que acuden en nuestra busca... en donde hacemos el bien sin aspirar a otra recompensa que la satisfacción de haber cumplido un deber moral con nuestros semejantes..." **Obras Completas.** 1979

### **¿Qué dijo cuando inauguró la segunda semana sanitaria?**

"...hoy principia la segunda semana sanitaria venezolana... y está dedicada al niño, es decir, a la parte más noble y más pura de la sociedad humana, porque la conciencia del niño no está manchada con los vicios de los delitos de los hombres...en el niño vive el germen del porvenir moral de la patria y todos debemos esforzarnos porque ese germen sea puro...de la pureza del organismo del niño los únicos responsables son sus antepasados y por eso la protección social del niño debe principiar desde antes del nacimiento por el estudio de los padres... nacido el niño, corresponde a los padres, en primer término a la madre, protegerlo contra el medio...sepan las madres que me escuchan y no olviden, que los niños criados con leche de

*mujer, sobre todo si es de la madre, son mucho más fuertes y más sanos...el embarazo no es una enfermedad, sino un proceso fisiológico que siempre debería transcurrir sin ningún tropiezo si los padres cuidaran mejor su salud..."* **Obras Completas.** 1979

### **¿Qué vive en el niño?**

*"...en el niño vive el germen del porvenir moral de la patria y todos debemos esforzarnos porque ese germen sea puro, pero al mismo tiempo es indispensable procurar que el organismo de ese futuro ciudadano de la República sea capaz de luchar con éxito contra el medio mas o menos inclemente que lo rodea, y sea después reproductor de seres sin máculas y perpetuador de futuras generaciones suficientemente fuertes para la conservación de la nacionalidad..."* **Obras Completas.** 1979

### **¿Es necesario establecer una educación sexual en la población?**

*Si "...es necesario establecer la educación sexual desde la escuela primaria hasta la universidad; es necesario enseñar al pueblo lo que son las enfermedades venéreas por medio de conferencias populares, indicándoles a la juventud los medios de que podemos valernos para evitar el contagio...el día que hayamos fundado y extendido, como debe fundarse y extenderse la educación sexual; el día que haya maestros que desde su cátedra enseñen a los adolescentes con la mayor naturalidad del mundo que es la función sexual, tal como se les enseña hoy la reproducción de las plantas; el día que en vez de decirle al niño que los órganos genitales son vergonzosos, se les diga, como debería decirseles, que son los órganos más nobles de la economía, porque tienen a su cargo la más noble de las funciones orgánicas, la reproducción...ese día principiará para la sociedad humana la época de la verdadera moralidad individual y de incorruptible solidaridad colectiva..."*

Folleto **La defensa social contra el peligro venéreo.** 1921

## **¿Qué mensaje le envía a nuestros los estudiantes de medicina?**

*"....Aprended a ser clínicos, aprended a vencer la muerte, aprended a devolver la salud al hombre. Pero aprended a conocer también la naturaleza humana y el mecanismo de la vida, para que vuestra misión de apóstoles de la salud sea realmente eficaz...En una palabra cuando os encontréis dueños de un título de Doctor en Medicina, hacéos dignos de tan hermosos título: sed médicos científicos o lo que es lo mismo, sed científicos médicos...No hay obstáculo capaz de detener la marcha de la inteligencia ni fuerza suficiente para resistir el impulso del progreso. Cada uno contribuye con su contingente a la obra excelsa de la formación del espíritu nacional y todos debemos esforzarnos por que ese contingente sea limpio, a fin de que la grande alma de la Nación conserve inmaculada su pureza. Por santo egoísmo patriótico, todos debemos trabajar con lealtad; nadie debe poner obstáculos en el camino de los demás ni mucho menos pretender construir la propia reputación sobre la ruina de la reputación ajena; nadie debe empeñarse en apagar la luz que otro encendió y todos debemos procurar encender nuevas luces; no importa cual sea el combustible si la luz es blanca; no importa cual sea el brazo que sostiene levantada la antorcha, si su claridad disipa tinieblas...Todo el mundo marcha hacia el fin de la suprema felicidad humana; la armonía de las inteligencias, el equilibrio de las voluntades y la concordia de las almas...Huid del industrialismo médico; sed profesionales íntegros y austeros, para que os hagáis dignos de la hermosa ciencia que habéis escogido; no cambiéis nunca la túnica blanca de los sacerdotes del bien, por el sayal policromo de los saltimbanquis que no son otra cosa sino saltimbanquis de la medicina, los que convierten nuestra ciencia, hija del dolor y vencedora de la muerte, en la vulgar industria de los curanderos sin escrúpulo; seguid siempre el recto camino de la honorabilidad y del propio decoro, para que conquistéis el aprecio y el respeto de los demás; pero, sobre todo en el mundo, honrad y venerad la ciencia que habéis escogido como alimento de vuestro espíritu..."*

**Lecciones y Notas de Cirugía Clínica. Caracas. 1916**

*"...mientras estéis en la Universidad aprendiendo, sed estudiantes y no otra cosa; y cuando salgáis graduados a lanzaros por el espinoso sendero de la vida profesional, seguid siendo estudiantes: sólo el que estudia aprende y sólo el que aprende sabe: la sabiduría es privilegio de los que estudian y los sabios estudian más que los ignorantes..."*

Folleto **Indicaciones de la operación de cesáreas**. Caracas Tip. Americana. 1927 31p.

**¿Nos podría hacer un balance de lo que ha sido su vida como médico, docente y divulgador de la ciencia en la que siempre ha creído?**

*"...Cuando por la educación recibida ocupamos un puesto de cierta consideración en la sociedad, tal como el que nos da el grado de doctor, nos procura el ejercicio de una profesión científica y nos crea el cargo de profesor universitario, hemos contraído con nosotros mismos, con la sociedad y con la Patria compromisos especiales y superiores, cuyo cumplimiento no es posible eludir si queremos ser buenos ciudadanos. Yo no he hecho en la vida sino procurar cumplir esos compromisos hasta donde me lo han permitido mis facultades intelectuales y los medios de que he podido disponer. Si después de cuarenta y tres años de ininterrumpida labor consagrada exclusivamente al ejercicio de mi profesión, al estudio de mi ciencia, a la enseñanza universitaria y a la divulgación de los conocimientos que he creído útiles a los demás, hiciera un balance de mi vida científica y docente, seguramente tendría un déficit, porque sé que lo que he hecho no ha podido alcanzar ni la solidez, ni la extensión, ni la importancia de una obra digna de ser tomada en cuenta en el conjunto general de la cultura de la nación; y además, debo haber cometido muchos errores, porque la infalibilidad no es atributo de ningún hombre y mucho menos de los que carecemos de facultades intelectuales sobresalientes, que son indispensables para realizar empresa trascendentales de verdadera utilidad general; pero sí puedo afirmar que ninguno de los actos de mi vida ha sido inspirado por mezquinas pasiones de egoísmo personal y que todo cuanto he hecho en la esfera en la cual se ha desarrollado mi actividad lleva el sello de la honradez que es mi orgullo y de la buena fe que es la*

*norma de todas mis acciones. Mi ilustración debe haber variado con los años por el estudio, pero mis convicciones científicas y filosóficas han sido invariables desde que adquirí un concepto satisfactorio sobre la naturaleza del hombre y los orígenes de la humanidad. En la cátedra universitaria y en la tribuna académica defendí siempre lo que he creído ser la expresión de la verdad; en la prensa y en el libro he divulgado lo que he creído útil a los demás; y en el magisterio de la enseñanza he demostrado a mis discípulos que el amor y el respeto a la ciencia son las más excelsas cualidades del alma humana..."*

**La moral médica.** 1928

### **¿Cuál es su mensaje para la posteridad?**

*"...Los que amamos el estudio como inagotable fuente de perfección humana, debemos al mismo tiempo dejar a la posteridad el resultado de nuestras meditaciones y de nuestras observaciones personales, a fin de divulgar lo mejor que hemos aprendido en las páginas de los libros sabios y ante el fenómeno natural cuya interpretación hemos necesitado para la solución de algún problema. El escritor científico en nuestro país tropieza con grandes dificultades inherentes a nuestro medio, aún escaso de elementos. Por mi parte he hecho lo que he podido en los límites de mis facultades como divulgador científico. En una ocasión publiqué 150 artículos uno por semana, en un diario político para propagar algunos conocimientos científicos que consideré útiles a los que no se dedican a cierto género de estudios, y para combatir los progresos del vicio del alcohol, que considero perjudicial para el porvenir sanitario de nuestra raza. También he publicado algunos libros y folletos y un gran número de artículos científicos en nuestras revistas literarias y científicas..."*

**La moral médica.** 1928

### **Usted ha sido combatido y combativo**

*"...He sido muy combatido y no siempre hidalgamente combatido. Los adversarios de las ideas o doctrinas que yo he divulgado y defendido, porque las he creído útiles a la obra de la cultura general de la nación, no siempre han logrado conservar la*

Luis Razetti.

Entre la Medicina, la Docencia Universitaria y la Moral Médica.

*serenidad indispensable en toda discusión de principios, y para combatirme se han colocado algunas veces en terrenos inaccesibles a mi educación y a mis principios. He discutido teorías, hipótesis, opiniones, ideas, pero las personas y el fuero interno de mis contendores, han sido siempre para mí sagrados. No se ha procedido siempre de igual manera conmigo y en sus ataques algunos de mis adversarios han traspasado los límites señalados por la cultura en las discusiones científicas y literarias...por fortuna los ataques personales no han logrado nunca detener la marcha triunfal de la verdad y de la justicia. Mi humilde obra literaria solo tiene el mérito de la sinceridad de mi propósito y de la buena fe que siempre la inspirado mi palabra, ha guiado mi pluma y ha iluminado mi conciencia..."* **La moral médica.** 1928

### **Mensaje final para los jóvenes médicos venezolanos**

*"...Conservaos, oh jóvenes médicos de mi país, dentro de los límites de la dignidad y del propio decoro, no os dejéis seducir por los cánticos de sirena con que los amoraes acostumbran halagar el oído de los incautos para demostrarles que el industrialismo es un modo excelente para conquistar reputación, fama y bienestar en el ejercicio de la medicina; no prostituyáis esta noble profesión médica descendiendo hasta los profundos antros del charlatanismo; ved en cada enfermo un ser doliente que es necesario aliviar o consolar; ved en cada compañero un hermano que puede errar como vosotros también podéis errar; no pretendáis nunca fundar vuestra reputación sobre las ruinas de la reputación ajena sino sobre la base de vuestra propia obra honorable y digna; conservad siempre la frente alta, las manos limpias y la conciencia tranquila, y seréis felices..."*

**La moral médica.** 1928

**Muchas gracias, doctor Razetti.**



## **Enfermó el 6 de mayo por la noche,**

**d**os días después de haber practicado una intervención quirúrgica que le afectó tremendamente por su resultado adverso. Ese mismo día 6 realizó un legrado uterino. Tenía 69 años 8 meses y 4 días.

Murió antes de la primera hora del 14 de mayo de 1932 a causa de un infarto miocárdico. No obstante de sentirse gravemente desgarrado su corazón, el maestro hizo honor a su reciedumbre, no quiso guardar cama. Minutos antes de morir, repentinamente se levantó para caer seguidamente desplomado inerte sobre el lecho que quedaba en frente, esta vez para no levantarse más.

Su fallecimiento conmovió no solo a sus amigos más cercanos, sino también a todo el ámbito de la sociedad venezolana y del mundo científico iberoamericano. Innumerables fueron las manifestaciones de nostalgia de todos aquellos que lo conocieron en vida. Fue un día de duelo para la Patria, así lo declaró el decreto del Ejecutivo Nacional. Velado en su propia casa, una verdadera montaña de flores cubrió su cadáver, en capilla ardiente, y sus colegas médicos así como la juventud universitaria montaron guardia de honor.

Las exequias se realizaron en la mañana del domingo 15 de mayo. El acto fue presidido por el Ejecutivo Nacional. El cortejo pasó por la Universidad, allí le rindieron emotivo homenaje, así como frente a la Policlínica Caracas. La urna fue conducida en hombros.

En el cementerio ante la fosa abierta se pronunciaron elocuentes discursos: Dr. López Vitoria (ANM), Dr. Alfredo Jahn (Sociedad de Ciencias Naturales), Dr. Pedro Blanco (Policlínica Caracas), Dr. Martín Alvizu (Médicos de Carabobo), Sr. Arismendi (Francmasonería de Venezuela), Br. Pérez (Estudiantes de medicina) y un obrero en representación de las clases trabajadoras.

Quedó para la historia la partida de defunción que se encuentra en el libro de Registro Civil de defunciones de la parroquia de Catedral, del departamento Libertador del Distrito Federal del año 1932 bajo el N° 157 folio 79. Firmado por el Dr. Flamerich.

Desde el 23 de junio de 1982, sus restos yacen en el Panteón Nacional.

Quien vivió arrullado por la fama, sobrándole las oportunidades de acaparar mucho dinero, murió pobre, legando así el ejemplo de una vida honesta, hidalga y digna. Murió conforme a su predica constante: Con la conciencia y las manos limpias, pobre en recursos materiales pero millonario en virtudes y méritos.

### **Maestro ¿ha estado cerca de la muerte?**

“...yo he estado una vez tan cerca de la muerte que mis colegas habían perdido toda esperanza. Estaba atacado de un envenenamiento alimenticio por hongos enfermos y pude darme cuenta exacta de mi situación, que era gravísima; pensé que se acercaba mi última hora y debo confesar que no sentí ningún temor. No da miedo morirse a los que consideran la muerte como un hecho natural, como una consecuencia fatal de la vida...” Libro **La Moral Médica**.

## En 1928 publica el más hermoso

**d**e sus libros: **LA MORAL MEDICA**. Como un aporte para nuestros estudiantes de medicina he aquí algunos fragmentos de esta obra, esperando sirvan de gran ayuda y reflexión.

1. "...Ante todo aspiro que su lectura demuestre una vez mas a mis colegas del gremio médico venezolano que estamos en la necesidad, cada día más imperiosa de hacer un esfuerzo para combatir la creciente invasión del industrialismo que se infiltra en el ejercicio de nuestra hermosa profesión y amenaza convertirnos a todos en vulgares mercaderes..."

2. "...Deseo fijar en la conciencia de nuestra inteligente juventud médica la noción de que la medicina no es ni un oficio, ni una industria, sino una profesión nobilísima y un apostolado excelso, porque el objeto exclusivo de la medicina es hacer el bien: todo lo que en el ejercicio de nuestra profesión pueda desvirtuarnos de la práctica del bien es inmoral..."

3. "...Creo que casi todos los actos del industrialismo médico que desgraciadamente se observa entre nosotros, son el efecto inmediato del lamentable abandono en que tenemos los principios de la deontología, son el producto de una educación defectuosa: son muchos los individuos del gremio que ignoran la moral médica..."

4. "...Desde la aurora de la civilización los hombres se han impuesto reglas de moral, porque la moralidad impide que los hombres destruyan el fruto de sus propios esfuerzos o el de la actividad de otro, es decir impide que las actividades individuales se aniquilen entre si..."

5. "...Los hombres necesitan ser felices y la felicidad reside precisamente en la más completa armonía de las actividades humanas, porque esa armonía es indispensable al orden de la civilización, que es el resultado de los cuatro elementos fundamentales creadores de la cultura: El trabajo, la organización del trabajo, la ciencia y la moralidad..."

6. "...La moralidad no es pues sino la armonía de las actividades humanas en beneficio de la felicidad común...la efectividad de este principio moral es indiscutible, y por eso la regla de oro de la moral: ama a tu prójimo como a ti mismo y no hagas a los otros lo que no quieras que los otros hagan contigo..."

7. "...La competencia desleal entre médicos es una práctica inmoral, porque ninguno de nosotros nos agrada que nuestros colegas nos la hagan a nosotros; y por eso, el que no quiere que sus colegas le hagan la competencia desleal, no debe practicarla como medio de adquirir clientela..."

8. "...Por sabio egoísmo patriótico todos debemos trabajar con lealtad; nadie debe poner obstáculos en el camino de los demás, nadie debe empeñarse en apagar la luz que otro encendió y todos debemos procurar encender nuevas luces, no importa cual sea su combustible, si la luz es blanca, no importa cual sea el brazo que sostiene la antorcha si su claridad disipa tinieblas. Desgraciadamente el hombre no ha alcanzado todavía tan alto grado de perfectibilidad espiritual y la vida humana sigue siendo una lucha de pasiones e intereses individuales..."

9. "...La cultura de una nación no la construyen únicamente las obras materiales que se construyen para mejorar las condiciones de la vida y hacer más grata y más cómoda la existencia del hombre en el seno de la sociedad; es necesario al mismo tiempo poseer un elevado y justo concepto del valor de la inteligencia para que la obra de la civilización sea realmente digna de su misión de perfeccionamiento humano..."

10. "...No debemos abandonar el libro, ni dar la espalda a la cátedra, ni ver con desdén la obra caritativa de los sabios, y mucho menos fildar de "idealistas" a los trabajadores eminentes de la idea, porque la gloria no es patrimonio exclusivo de los pueblos poderosos, sino de los que al mismo tiempo que son fuertes, son capaces de cultivar el espíritu..."

11. "...La palabra, la pluma y el libro protegidos por el hierro contra la invasión disolvente de la demagogia y del charlatanismo, forman la conciencia de los pueblos libres..."

12. "...La moralidad, atributo de la civilización y elemento de progreso, esta fundada en el conocimiento perfecto de lo que es el bien y de lo que es el mal. A este conocimiento no se llega sino por medio del cultivo de la inteligencia, y por eso el deber de los hombres que manejamos con mayor o menor habilidad, la palabra y la pluma, es difundir la enseñanza, ilustrar la juventud, distribuir el rico pan del saber, precioso alimento espiritual que posee la virtud de hacer buenas las almas malas..."

13. "...Si necesitamos imponernos reglas de moral que pauten nuestra conducta ante nuestros *pacientes*, ante la sociedad ante nuestros colegas es porque necesitamos vivir dentro de la armonía de nuestras actividades para ser felices..."

14. "...El ejercicio de la medicina necesita limitaciones morales, no porque se presuma de mala fe en los médicos, sino porque la medicina no es una simple profesión liberal como otras; la medicina es un apostolado, cuyo objeto es hacer el bien. Todo lo que en el ejercicio de la medicina pueda desviar al médico de la práctica del bien, es inmoral..."

15. "...No hay moral especial para el médico, basta que sea honrado en todos los actos su vida, que sepa cumplir con su deber..."

16. "...La honradez del médico no es igual a la honradez que se exige a otras profesiones. Para el médico es una forma obligatoria de la honradez ponerse al servicio de los demás, colocar el interés ajeno antes que el propio interés, despreciar las fatigas y los disgustos, arriesgar la vida por la salud de sus semejantes..."

17. "...Ninguna otra profesión tiene este gran privilegio, porque no es del intercambio de objetos de comercio de donde

el médico deriva su subsistencia y su bienestar económico. Son la vida, la salud y la honra lo que los pacientes confían a nuestra protección y es indispensable que entre los enfermos y los médicos exista un convenio fundado en nuestra honorabilidad profesional, que no es igual a la honorabilidad que se exige a los mercaderes e industriales...”

18. “...Desgraciadamente no todos los médicos cumplen correctamente los principios de la moral médica, por la misma razón de que no todos los hombres entienden del mismo modo el concepto de la moral, y los médicos por el hecho de ser médicos, no dejan de ser hombres con todas las virtudes y todos los vicios de los hombres...”

19. “...Los médicos verdaderamente honrados son aquellos que convencidos de la alta misión que desempeñan en la sociedad como sacerdotes de la salud y del dolor humano, son capaces de comprender toda la gravedad y la importancia que representa un objeto tan interesante y tan hermoso como la vida de los hombres; los que nunca han desoído el grito del dolor, ni han negado a nadie sus servicios y sólo ven en quien los solicita un ser que sufre y que es necesario aliviar, sea quien fuere, hasta un enemigo; los que no ven en sus compañeros sino hermanos en la práctica del bien; los que saben respetar la grandeza de la ciencia médica y no la falsifican valiéndose de sistemas y métodos contrarios a los principios de la ciencia verdadera, con el único fin de adquirir lo que solo debemos conquistar por medio del trabajo honrado: el bienestar económico...”

20. “...El espíritu mercantil se ha infiltrado tanto en el alma de los hombres, que el industrialismo ha penetrado de una manera alarmante en el seno de nuestra profesión y los principios más elementales de la deontología se ven todos los días dolorosamente estropeados hasta por los médicos de indiscutible sabiduría y de intachable conducta social. Parece que unos no quieren recordar que no basta ser médico sabio para ser médico honrado; hay médicos sabios que practican el industrialismo médico en su forma más baja, la competencia desleal, y no faltan sabios charlatanes, los más peligrosos y nocivos de los practicantes del charlatanismo...”

21. "...El médico ocupa una posición especial en la colectividad humana por la naturaleza misma de su profesión; pero siempre desde la más remota antigüedad existe la noción de la responsabilidad civil y penal de los médicos..."

22. "...El médico de hoy no es ni el sacerdote egipcio, ni el Asclépiades griego, instrumento de las divinidades protectoras de la salud; ni el brujo medieval que por arte de magia, sabía expulsar del cuerpo, el demonio de la enfermedad; ni el mentiroso alquimista que creía encontrar en el fondo del crisol enrojecido el elixir de la inmortalidad de la vida..."

23. "...El médico moderno es un sereno apóstol de la verdad, es el representante de una ciencia poderosa y fecunda, que si no ha logrado aún resolver todos los problemas y descifrar todos los enigmas de la vida y de la muerte, ha llenado al mundo con la maravilla de sus triunfos y ha abierto los amplios caminos por los cuales el espíritu infatigable de la investigación, proseguirá la grande obra de la redención humana del dolor y alcanzará al fin el supremo ideal del hombre: la conservación de la salud y la prolongación de la existencia..."

24. "...El médico por razón de la naturaleza de su profesión, desempeña un papel de alta trascendencia social, porque es depositario de íntimos y recónditos secretos de sus *pacientes*, que confían a su honradez, a su sabiduría y a la rectitud de su conciencia, todas las flaquezas de su cuerpo y todas las miserias de su espíritu; es el guardián de la honra y del porvenir de la familia, en la cual esta vinculada la estabilidad social; es, en una palabra, el apóstol de la salud y de la vida de los hombres..."

25. "...Por éstas circunstancias peculiares e inherentes a la profesión médica, los profesionales de la medicina han conservado a través de los tiempos algo del carácter sacerdotal que tuvieron en épocas remotas de la historia, y hoy, como ayer, los hombres han reconocido la generosidad y el desprendimiento de los médicos, virtudes por las cuales han merecido siempre el respeto y la consideración social..."

26. "...La reputación profesional se adquiere por la circunstancia en el éxito como resultado de la correcta aplicación de los principios de la ciencia y de las reglas de arte..."

27. "...La fama científica se conquista por el estudio y la meditación, contribuyendo con el resultado de la investigación al progreso de la ciencia..."

28. "...Para lograr el bienestar económico están el trabajo, la economía, el orden, la buena administración de la hacienda adquirida. Llegar a la cumbre de la riqueza dejando en las zarzas del camino jirones de dignidad, no es haber cumplido un deber, sino haber realizado una autólisis moral incompatible con el honor..."

29. "...A fuerza de luchar a diario con la muerte, el médico ha adquirido un concepto más amplio, más alto y sobre todo más justo y más verídico de la vida. La medicina ha logrado dominar el dolor y hasta detener la muerte; pero no ha logrado, ni logrará jamás dominarla. La muerte es tan invencible como la vida; es más, es una consecuencia fatal de la vida... Nuestra misión se reduce simplemente a evitar la muerte precoz y procuramos conservar la existencia dentro de los límites compatibles con el equilibrio de los cambios orgánicos, que es lo que se llama salud..."

30. "...Los médicos modernos tenemos una doble personalidad representativa ante la sociedad. Por una parte la que se deriva del valor intelectual científico y personal, que puede alcanzar la altura de la más amplia sabiduría; y por otra parte la que deriva del valor moral de cada uno según la manera como en el ejercicio de nuestra profesión, cumplimos los preceptos establecidos en la deontología..."

31. "...Para nuestra personalidad moral no hay grados: todos debemos ser igualmente morales, todos estamos igualmente obligados a cumplir los mismos preceptos morales para con nuestros enfermos, para con nuestros colegas, para la sociedad..."

32. "...Nuestra profesión tiene un privilegio de que carecen todas las demás: para el médico es un deber sacrificar su reposo, su salud y hasta su vida en beneficio de la salud y de la vida de sus *pacientes*, porque nuestra misión social no tiene otros límites sino los que le señalen las fronteras del bien..."

33. "...Una profesión como la nuestra que tiene el privilegio de haber convertido en un deber el sacrificio personal por el

bien ajeno, se ve en cada momento convertida en un oficio vulgar y hasta deshonesto con gran menoscabo de la dignidad humana, únicamente con el fin de alcanzar fortuna material que solo debe adquirirla los hombres honrados por medio del trabajo y dentro de los límites de la moralidad..."

34. "...El médico no puede solicitar la atención pública por medio de avisos, tarjetas privadas o circulares en que se ofrezca la pronta e infalible curación de determinadas enfermedades. La medicina no es una ciencia esotérica, en terapéutica no hay secretos..."

35. "...El médico que respeta a su clientela y se respeta a sí mismo, no debe en ningún caso ni por ningún motivo, prescribir a su *paciente* sino aquellas sustancias que conoce teórica y prácticamente y de las cuales sabe los efectos fisiológicos y las propiedades terapéuticas..."

36. "...El médico que conoce su ciencia y sabe ejercer su profesión honestamente, triunfa tarde o temprano..."

37. "...El médico que exhibe certificaciones de habilidad o competencia firmadas por personas extrañas a la medicina o hayan sido sus *pacientes*, y se vanagloria públicamente del éxito alcanzado con sistemas o remedios especiales, es un industrial de la medicina y seguramente no posee ni habilidad ni competencia para nada..."

38. "...Si los médicos no nos equivocáramos, si no cometiéramos faltas en la interpretación y en la aplicación de los principios de la ciencia, constituiríamos una excepción en la humanidad. El hombre ni es infalible ni es omnisciente..."

39. "...La ciencia médica es una ciencia casi exacta, pero su estudio, su comprensión, su interpretación y sobre todo su aplicación a la cabecera del enfermo constituyen dificultades muy graves que no siempre el médico puede vencer, porque sus facultades intelectuales no se lo permiten. Es un grande error atribuir a las deficiencias de la ciencia médica, los resultados de nuestra ignorancia o de nuestra falta de talento al aplicar sus principios..."

40. "...Cuando un médico consultor descubre un error del consultante debe procurar remediarlo en beneficio del enfermo y después de haber demostrado a su colega su involuntario error. La deontología prohíbe terminantemente la divulgación de los errores de los demás. No es honorable la reputación que se funda sobre la ruina de la reputación ajena..."

41. "...El apostolado de una ciencia como la medicina, impone necesariamente la práctica de las virtudes y el medico, más que ningún otro, esta obligado a ser un ente moral y obedecer en todo lugar y tiempo el principio imperativo de la ética: no hagas a otros lo que no quieres que te hagan a ti..."

42. "...El médico no podrá jamás convertirse en instrumento de muerte porque su misión es conservar la vida..."

43. "...El médico debe luchar contra la enfermedad hasta los últimos instantes, y cuando haya agotado todos, absolutamente todos sus recursos y todos los de sus colegas consultados, debe dejar que sea la enfermedad la que complete su obra de destrucción con el menor sufrimiento para el enfermo..."

44. "...El médico no debe abandonar jamás su papel de portador de la salud. Aún en los momentos de mayor angustia, cuando el sabe que toda su terapéutica es inútil, y que no es la vida sino la muerte la que triunfará en aquel duelo fulminante, el médico debe saber conservar ante el enfermo toda la calma, toda la serenidad, toda la sangre fría que le impone augusta misión que desempeña..."

45. "...No debemos olvidar que el médico es un hombre, y como tal, no puede sustraerse a los naturales sentimientos del corazón humano; pero el deber le impone en el cumplimiento de su misión, dominar sus afectos, velar su dolor, calmar la sensibilidad de sus nervios, para aparecer tranquilo y sonriente ante el enfermo que agoniza, ante aquel naufrago de la vida que espera siempre de sus labios la palabra de esperanza y de consuelo..."

46. "...Es muy grande la responsabilidad del médico que por ignorancia, negligencia u obedeciendo a un prejuicio infundado oculta a la familia el verdadero estado del enfermo...El médico no tiene derecho a eso en ningún caso..."

47. "...Si los médicos lejos de procurar el cumplimiento estricto de todos los principios y de todas las reglas de la deontología, nos hacemos autores o cómplices de los actos condenados por la moral medica, nuestra profesión llegará muy pronto a la categoría de una vulgar industria y los médicos descenderemos a la clase de mercaderes..."

48. "...No nos cansaremos de repetir que la medicina no es un oficio, que la medicina es una noble profesión; la medicina no es una industria, la medicina es un sacerdocio..."

49. "...No nos expongamos a que el futuro legislador, teniendo en cuenta nuestro afán por industrializar la medicina, proponga calificarla entre las industrias peligrosas. Porque la medicina como profesión es nobilísima, como sacerdocio es sublime, pero como industria es la más peligrosa de las industrias humanas, porque las materias primas con que trabajan los industriales de la medicina son la salud, la vida y la honra de los hombres..."

50. "...La responsabilidad moral de los médicos ante la sociedad ha existido siempre, porque el médico desempeña una función tan grave y trascendental, que el ejercicio de la medicina no se puede comparar con el de ninguna otra de las profesiones liberales, porque ninguna otra profesión tiene en sus manos, como las tiene el médico, la vida y la honra de sus *pacientes*..."

51. "...Gratitud, Filantropía, Moralidad, Discreción. Estas son las cualidades indispensables que debe poseer todo aquel que se consagra al ejercicio de la medicina. No todos los hombres poseen estas cualidades, y muchos que las poseen no las practican; por eso no todos los hombres tienen la actitud necesaria para ser médicos profesionales. Algunos pueden ser hasta sabios, pero no todos los sabios son honorables. Para la competencia profesional vale más ser honrado que sabio..."

52. "...No se puede ser grande apóstol de una idea, sin provocar la veneración o el odio de los hombres. Sólo los pequeños pasan por la historia sin conmovir su tiempo. No se asciende hasta las más altas regiones del saber, de la virtud o del poder, sin provocar la envidia de los débiles y el respeto de los fuertes..."



## BIBLIOGRAFÍA

---

**Archila, Ricardo.** Luis Razetti o Biografía de la Superación. Imprenta Nacional. Caracas 1952

**Clemente T, Carmen.** Las Esquinas de Caracas. Libros de El Nacional. Caracas. 2001

**Fundación Polar.** Diccionario de Historia de Venezuela. Caracas. 1997.

**Lima G, Otto. López, José E.** Academia Nacional de Medicina. Colección Razetti. Volumen I. Editorial Ateproca. Caracas 2006.

**López, José Enrique.** Individuo de Número, Sillón XVII. Luis Razetti: el educador, innovador y reformador. Discurso pronunciado el 7 de noviembre de 2002, en el Paraninfo del Palacio de las Academias, con motivo de la Décima Primera "Conferencia Razetti".

**Medina Aveledo, Gonzalo.** José Gregorio Hernández. Hombre de Ciencia, Hombre de fe. Estudiante, Docente y Médico. Valencia. 2006.

**Razetti, Luis.** Centenario de Darwin en Caracas I. Gac Méd Caracas 1909.

**Razetti, Luis.** La Cruzada Moderna. Volumen I. Caracas: Tipografía Universal; 1907.

**Razetti, Luis.** La exploración médica en obstetricia y las hemorragias uterinas puerperales. Volumen I. Caracas: Tipografía Universal; 1901.

**Razetti, Luis.** Reformas Universitarias. Los Estudios Médicos I. Gac Méd Caracas 1893-1894.

**Razetti, Luis.** Obras Completas. Tomo III Biología. Ministerio de Sanidad y Asistencia Social, Caracas.

**Razetti, Luis.** La Moral Médica. Imprenta Nacional. Caracas. 1951

**Razetti, Luis.** Obras Completas. Ediciones Presidencia de la República. Caracas. 1979

**Razetti, Luis.** Obras Completas. Tomo V. Obstetricia. Ministerio de Sanidad y Asistencia Social, Caracas. 1967

**Yanes, Oscar.** Memorias de Armandito. Editorial Planeta. Caracas. 1992.

**Villalobos, José A.** 85 años de noticias. Publicaciones Seleven. Caracas 1980.

**RAZETTI.  
ENTRE LA MEDICINA, LA DOCENCIA UNIVERSITARIA  
Y LA MORAL MÉDICA.**

Este libro se terminó de imprimir  
en el mes de enero de 2007.



**BlueCube**<sup>®</sup>  
digital services

Blue Cube Digital Services  
Tlf. (0241) 831-6093  
(0412) 492-8413  
[www.bluecube.com.ve](http://www.bluecube.com.ve)  
[bluecube@cantv.net](mailto:bluecube@cantv.net)

Valencia, Estado Carabobo  
Venezuela



**Gonzalo Medina Aveledo**, es médico especialista en Ginecología y Obstetricia, docente de pre y post-grado de las cátedras de Obstetricia y Ética médica del Departamento Clínico Integral del Norte. Escuela de Medicina. Facultad Ciencias de la Salud. Universidad de Carabobo.

Entre sus obras se destacan:

- **De Locutor a Candidato**, narrativa de una recopilación periodística sobre la vida de Renny Ottolina.
- **Una Vía para Nacer**. Aspectos básicos y clínicos del trabajo de parto.
- **José Gregorio Hernández**. Hombre de Ciencia. Hombre de Fe. Estudiante, Docente y Médico

1924 fue un año dramático para el doctor Luis Razetti. En el seno de la Academia Nacional de Medicina denunció el decrecimiento de la población de Caracas, debido a la excesiva mortalidad general, superior a la natalidad, en donde la mortalidad infantil alcanzaba cifras elevadas por el abandono en que se desarrollaba la infancia en la ciudad. Analizó las causas y propuso soluciones. Sin embargo, algunos no lo entendieron así, tergiversaron la intención inicial y lo presentaron al gobierno de la época como hostil. Lo conminaron a retractarse públicamente amenazándolo con la cárcel. Optó por el exilio.

Esta es la historia del doctor Luis Razetti (1862-1932) connotado médico venezolano, partero, cirujano, docente universitario, combativo y combatido, innovador, divulgador, fundador de la Academia Nacional de Medicina.